

# **El Programa del Diploma del Bachillerato Internacional en México como preparación para la educación superior**

Anna Rosefsky Saavedra, *The RAND Corporation*

Elisa Lavore, Instituto Tecnológico Autónomo de México

Georgina Flores, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México

*RAND Education*

PR-351-IBO

Marzo de 2013

Preparado para la Organización del Bachillerato Internacional

## **NO ESTÁ PERMITIDA SU PUBLICACIÓN**

Este documento no ha sido sometido a la revisión, edición o autorización necesarias para su publicación. No deberá citarse, reproducirse o transmitirse sin la autorización de *RAND Corporation*. Las publicaciones de RAND no reflejan forzosamente la opinión de los clientes y patrocinadores de sus trabajos de investigación. **RAND®** es una marca registrada.



## Prólogo

---

En este informe examinamos la relación existente entre el grado de preparación para la universidad de alumnos mexicanos y la participación en Programa del Diploma (PD) del Bachillerato Internacional (IB) en cuatro colegios de México que sirvieron de estudio de caso. Al igual que en los Estados Unidos y otros muchos países del mundo, México ha experimentado un gran crecimiento en la implementación del IB desde el año 2000. El número de colegios mexicanos que ofrecen los programas del IB se duplicó entre los años 2000 y 2004, y su número creció más del doble en el período 2004-2012, de forma que hoy más de 90 colegios ofrecen el IB. Aunque hay un número cada vez mayor de estudios de investigación sobre la relación entre el estudio del PD y el grado de preparación para la educación superior en los Estados Unidos, Reino Unido y Australia, se ha hecho muy poca investigación sobre el PD en México y otros países de América Latina. Esta falta de estudios sitúa en desventaja a los colegios del IB en México, y por extensión a los colegios del IB en América Latina, en sus esfuerzos por aumentar, desarrollar y mejorar su oferta educativa y por demostrar a las universidades el valor del PD como preparación. También se trata de una oportunidad perdida para los gobiernos de México y otras naciones, que podrían aplicar las lecciones aprendidas en el PD a la mejora del segundo ciclo del sistema de educación secundaria (conocido en México como Educación Media Superior), además de sopesar la opción de posibles inversiones en un futuro en el programa del IB. Esta falta de estudios sobre el PD en México constituye el motivo de este estudio de RAND.

Este informe resultará de interés a los responsables políticos y profesionales de la educación en México, así como a aquellos que trabajan directamente con el PD y a aquellos que trabajan en el segundo ciclo de la educación secundaria. También podría resultar interesante para el personal del IB y para aquellos que forman parte de los programas del IB en otros países distintos a México.

La investigación realizada para este estudio fue llevada a cabo por la Unidad de Educación de *RAND Corporation*. Si desea más información sobre la Unidad de Educación de RAND, consulte <http://www.rand.org/topics/education-and-the-arts.html> o póngase en contacto con el director de la Unidad (en la página web se proporcionan los datos de contacto). La Organización del Bachillerato Internacional encargó a la Unidad de Educación de RAND el estudio que se presenta en este informe.

# ÍNDICE

Prólogo .....	2
Resumen .....	4
Introducción.....	7
El marco del segundo ciclo de la educación secundaria en México .....	7
El Programa del Diploma del Bachillerato Internacional .....	10
Preguntas de investigación.....	14
Enfoque del análisis y diseño de la investigación .....	16
Muestra .....	16
Datos y medidas administrativas.....	17
Métodos de análisis.....	21
PI 1: ¿Quiénes son los alumnos del PD en México? .....	23
PI 2: ¿Cuáles son los destinos de los alumnos mexicanos del PD en la educación posterior a secundaria?.....	23
PI 3: ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el desempeño en el PD de los alumnos mexicanos del IB y la admisión en la educación post-secundaria?.....	24
PI 4: ¿Cómo perciben los alumnos, los profesores y los administradores del PD los componentes clave del PD como medio de preparación para la universidad?.....	24
PI 5: ¿Las respuestas a las cuatro primeras preguntas son diferentes en función de si los programas del IB se ofrecen en colegios privados de secundaria o en colegios ubicados en centros universitarios?.....	25
Análisis cualitativo.....	25
Análisis cuantitativo.....	26
Resultados .....	27
¿Quiénes son los alumnos del IB en México? .....	27
¿Cuáles son los destinos de los alumnos mexicanos del PD en la educación posterior a secundaria? .....	31
¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el desempeño de los alumnos mexicanos del PD y la admisión en la educación post-secundaria?.....	34
¿Cómo perciben los alumnos, los profesores y los administradores del PD los componentes clave del PD como medio de preparación para la universidad? .....	42
¿Las respuestas a las cuatro primeras preguntas son diferentes en función de si los programas del IB se ofrecen en colegios privados de secundaria o en colegios ubicados en centros universitarios? .....	52
Limitaciones .....	55
Discusión de los hallazgos y recomendaciones .....	56
Implicaciones para el IB y los colegios mexicanos del IB.....	56
Implicaciones para el segundo ciclo de la educación secundaria en México.....	60
Investigaciones futuras.....	62
Referencias bibliográficas .....	63

## Resumen

---

Fundado originalmente como un medio privado para que los hijos de diplomáticos obtuvieran un diploma de educación secundaria reconocido internacionalmente, hoy en día el Programa del Diploma (PD) del Bachillerato Internacional (IB) acoge a alumnos de entornos muy diversos en 144 países. El PD es una de las innovaciones educativas de más rápido crecimiento en colegios de todo el mundo. En los colegios que ofrecen el PD que están autorizados como “Colegios del Mundo del IB” por el IB, los profesores utilizan currículos y pedagogía estandarizados del IB para impartir una serie de cursos y ofrecer otras actividades que tienen como objetivo preparar a los alumnos inscritos en el IB para los estudios universitarios y la ciudadanía global. En este estudio, que se circunscribe al contexto de México, analizaremos la relación existente entre el estudio del PD y el grado de preparación para la universidad de sus alumnos, utilizando una metodología de estudio de caso. En cuatro colegios mexicanos que ofrecen el PD, entrevistamos a personal directivo del colegio y del PD y a profesores y alumnos del PD para conocer sus puntos de vista sobre cómo y en qué medida el PD prepara a los alumnos para los estudios universitarios. También investigamos los procesos de admisión de las doce universidades en las que suelen inscribirse los alumnos mexicanos del IB o que ofrecen algún tipo de reconocimiento por la participación en el PD. Para complementar nuestra comprensión cualitativa de la relación entre el desempeño de los alumnos en el PD y su grado de preparación para los estudios post-secundarios, también vinculamos los datos de los colegios sobre las calificaciones finales de los alumnos y la inscripción en centros universitarios con los datos del IB sobre las asignaturas y los resultados globales de los exámenes de los alumnos del IB.

Descubrimos que entre los colegios que ofrecen el PD en México, la mayor parte de los alumnos del IB tienen bastante éxito en sus solicitudes de entrada en los centros universitarios y la mayoría se matriculan en las instituciones post-secundarias mejor consideradas de México. La posibilidad de que las calificaciones finales del PD o los resultados de los exámenes podrían ayudar a mejorar las opciones de los alumnos para su admisión en los centros universitarios no parece ser uno de los principales factores de motivación para la inscripción de los alumnos en el PD. Muchas universidades mexicanas toman en cuenta sobre todo sus propios exámenes, que no se corresponden de una manera especial con el currículo del PD, para decidir qué alumnos admitir. Entre las universidades que también tienen en cuenta los promedios de calificaciones finales entre los criterios de admisión, la mayor parte no dan más peso a las calificaciones del PD, que suelen ser de mayor exigencia que otras modalidades. Por último, la mayoría de las universidades mexicanas no conceden créditos por la consecución de los requisitos del PD. En vista de los criterios de admisión habituales y de la falta de reconocimiento de las

titulaciones del IB, son pocos los alumnos y profesores del IB que consideran que el PD proporcione una ventaja en el proceso de admisión sobre otras modalidades distintas al IB que se ofrecen en el mismo colegio (es decir, Prepa, CCH, etc.).

Antes bien, encontramos que los alumnos se matriculan en el PD porque creen que les ayudará a prepararse para gestionar mejor el trabajo en la universidad. Los alumnos y educadores piensan que hay varios aspectos del PD que les prepara para el trabajo a nivel universitario, incluidos el curso de Teoría del Conocimiento, la Monografía y el programa de Creatividad, Acción y Servicio. También consideran que los cursos del PD de Nivel Superior constituyen una preparación especialmente buena para el trabajo de clase en la universidad, aunque algunos alumnos se sienten limitados por la selección de cursos de Nivel Medio y Nivel Superior que se ofrece en su colegio. También encontramos que muchos alumnos del PD desean estudiar en el extranjero y creen que el PD les prepara para los estudios internacionales. Sin embargo, solo un pequeño porcentaje de los alumnos mexicanos del PD de nuestra muestra se matricularon directamente en una universidad no mexicana tras su graduación en secundaria. Por último, aunque no formara parte del plan de nuestra investigación, descubrimos que varios profesores del IB de nuestra muestra desean que el desarrollo profesional del IB sea más amplio y de mayor pertinencia.

A continuación se presenta un resumen de las implicaciones de los hallazgos y las recomendaciones correspondientes:

#### Para el IB y los colegios mexicanos del IB:

- 1) En alianza con AMEXCAOBI, resultaría beneficioso para el IB continuar las conversaciones con:
  - a. Las universidades mexicanas acerca del reconocimiento del PD.
  - b. Los responsables políticos del segundo ciclo de la educación secundaria pública mexicana acerca de la expansión del PD en los colegios estatales.
- 2) El IB podría ayudar a los alumnos con escasos recursos para guiarlos a través de los procesos de admisión y becas, bien directamente a través de talleres o seminarios web para estudiantes o bien a través de una formación y desarrollo profesional específicos sobre estos temas para los profesores. Es probable que este tipo de procesos de andamiaje destinados a los alumnos de escasos recursos resulte útil en México, así como en otros países (incluidos los Estados Unidos) que buscan que se matriculen un número mayor de alumnos con escasos recursos.
- 3) Será de gran valor el estudio de la adopción e implementación del PD en Nuevo León para obtener conclusiones que puedan facilitar una adopción e implementación en los colegios públicos de todo México y, potencialmente, de otros países. Es probable que la formación y desarrollo profesional de los

profesores, por ejemplo, constituya un reto positivo y resultará útil comprobar cómo responden al reto los colegios públicos de Nuevo León.

- 4) Las alianzas del IB con proveedores de educación permanente o con el programa PROFORDEMS podrían ser una forma viable para que el IB comience a garantizar que los profesores del IB de los colegios públicos reciban la formación que necesitan.
- 5) Una forma de abordar una posible discordancia entre los materiales de formación del PD y las preferencias de formación de los profesores mexicanos del PD sería que el IB modificara su contenido para satisfacer las necesidades de los profesores mexicanos. También podría haber otras formas para que el IB fomentara una mayor participación en la formación en línea de profesores mexicanos y, tal vez, también de profesores de otros países.

Para el segundo ciclo de la educación académica secundaria en México:

- 1) Dado que la falta de satisfacción con las demás opciones fue la causa de que la mayoría de los alumnos que entrevistamos para este estudio se matriculara en el PD, puede resultar valioso desarrollar un nuevo currículo académico de nivel avanzado, para reemplazar o complementar CCH y Prepa. Esto podría conseguirse:
  - a. Ampliando el PD a más colegios ubicados en centros universitarios y a colegios estatales.
  - b. Inspirándose en algunos de los rasgos más útiles del PD (incluyendo el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB; la experiencia de aprender a buscar, seleccionar y citar las fuentes situadas fuera de las paredes del aula; el currículo acumulado; y el programa de CAS) como un medio de aumentar el rigor de las opciones académicas existentes en México.
- 2) Es posible que resulte valioso que los responsables políticos del segundo ciclo de secundaria trabajen en colaboración con los funcionarios responsables del proceso de admisión en la universidad para alterar los procesos y exámenes de admisión a la universidad actuales, de modo que permitan evaluar mejor el grado de preparación de los alumnos para el trabajo universitario. Esto sería una tarea de gran envergadura, pero en última instancia podría hacer que se correspondiera mejor el proceso de admisión con un currículo basado en las competencias del segundo ciclo de la educación académica secundaria y con las expectativas del trabajo en la universidad.
- 3) Para llevar a cabo las recomendaciones 1 y 2, los responsables políticos del segundo ciclo de secundaria y los líderes universitarios mexicanos podrían iniciar alianzas estratégicas con el equipo de dirección y el personal del IB, así como con los miembros de AMEXCAOBI.

## Introducción

---

Fundado originalmente como un medio privado para que los hijos de diplomáticos obtuvieran un diploma de educación secundaria reconocido internacionalmente, hoy en día el Programa del Diploma (PD) del Bachillerato Internacional (IB) acoge a alumnos de entornos muy diversos en 144 países. El PD es una de las innovaciones educativas de más rápido crecimiento en colegios de todo el mundo. En los colegios que están autorizados por el IB para ofrecer el PD, los profesores utilizan currículos y pedagogías estandarizados del IB para impartir una serie de cursos y ofrecer otras actividades que tienen como objetivo preparar a los alumnos inscritos en el IB para los estudios universitarios y la ciudadanía global.

En este estudio, que se circunscribe al contexto de México, analizaremos la relación existente entre el estudio del PD y el grado de preparación para la universidad de sus alumnos, utilizando una metodología de estudio de caso. En cuatro colegios mexicanos que ofrecen el PD, entrevistamos a personal directivo del colegio y del PD y a profesores y alumnos del PD para conocer sus puntos de vista sobre cómo y en qué medida el PD prepara a los alumnos para los estudios universitarios. También investigamos los procesos de admisión de las doce universidades en las que suelen inscribirse los alumnos mexicanos del IB o que ofrecen algún tipo de reconocimiento por la participación en el PD. Para complementar nuestra comprensión cualitativa de la relación entre el desempeño de los alumnos en el PD y su grado de preparación para los estudios post-secundarios, también vinculamos los datos de los colegios sobre las calificaciones finales de los alumnos y la inscripción en centros universitarios con los datos del IB sobre las asignaturas y los resultados globales de los exámenes de los alumnos del IB.

### El marco del segundo ciclo de la educación secundaria en México

En el sistema educativo mexicano, la educación primaria y el primer ciclo de la educación secundaria comprenden los cursos de jardín de infancia (*kindergarten*) a noveno curso. El segundo ciclo de secundaria es un sistema obligatorio de tres años para alumnos normalmente de 16 a 18 años de edad. En el ciclo superior de secundaria hay tres tipos de programas: educación general (bachillerato), que incluye el PD, tecnológica y profesional técnica. Una vez que los alumnos inician una modalidad, anteriormente no se les permitía cambiar de programa. Sin embargo, en 2012 el Ministerio de Educación mexicano adoptó una serie de reformas para el segundo ciclo de secundaria que intentan unificar las tres modalidades de dicho segundo ciclo y proporcionar a los alumnos una forma más flexible de continuar en el segundo ciclo hasta la graduación. La implementación de esta reforma se está realizando actualmente.

En contraste con la mayoría de los sistemas educativos del mundo, en México las universidades constituyen una parte significativa, un 15 por ciento, de las opciones generales para el segundo ciclo de la educación secundaria. Los alumnos que asisten a los centros de secundaria de las universidades tienen garantizado su ingreso en los estudios de post-secundaria de esa universidad. Los colegios privados ofrecen alrededor del 20 por ciento de las opciones de segundo ciclo de secundaria (*World Bank*, 2010). En marzo de 2013, seis colegios ubicados en centros universitarios (el 10 por ciento de todos los colegios mexicanos de segundo ciclo de secundaria que ofrecen el PD), 1 colegio financiado por el estado y 53 colegios privados ofrecen el PD, de forma que más del 90 por ciento de las instituciones que ofrecen el PD son privadas.<sup>1</sup>

México es uno de los 34 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), un grupo integrado por las economías más fuertes del mundo. Sin embargo, el nivel educativo de la mano de obra mexicana, medida en cantidad en función de los cursos completados, y en calidad en función de su desempeño en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA, por sus siglas en inglés), se encuentra entre los más bajos de la OCDE (*World Bank*, 2010). Mientras que la inscripción en la educación básica en México es obligatoria y casi universal, solo se espera que se gradúen en el segundo ciclo de secundaria algo menos de la mitad de los niños que se escolarizaron en 2010. Esta es la tasa de graduación en secundaria más baja entre los países de la OCDE, en los que, como promedio, se espera que se gradúen aproximadamente el 85 por ciento (OCDE, 2012). En una estadística igualmente baja, en 2012, solo el 54 por ciento de los jóvenes de 15 a 19 años están matriculados en México en el segundo ciclo de la educación secundaria. Aunque esa cifra es 12 puntos porcentuales más alta que en 2000, es baja en comparación con los promedios de Brasil y Chile, que cuentan aproximadamente con el 75 por ciento, y el promedio de la OCDE de poco más del 80 por ciento (OCDE, 2012, p4). Muchos de los alumnos, especialmente los que viven en la pobreza, dejan de estudiar antes de terminar el segundo ciclo de secundaria, ya que subestiman los beneficios a largo plazo para el mercado de trabajo de esos años adicionales de educación (*World Bank*, 2010). El gobierno mexicano busca mejorar esos niveles de educación. Concretamente, las reformas de la educación de 2012 que mejoran la flexibilidad de las modalidades del segundo ciclo de secundaria también hacen obligatorio el segundo ciclo de educación secundaria a partir del año académico 2012-2013. Se espera que esta reforma logre una inscripción universal en 2022 (OCDE, 2012, p5).

Los resultados de México en el examen PISA de la OCDE señalan deficiencias también en la calidad de la educación. En el PISA 2009, los jóvenes mexicanos de 15

---

<sup>1</sup> El IB ofrece también opciones para los alumnos más jóvenes mediante el Programa de la Escuela Primaria (PEP) y el Programa de los Años Intermedios (PAI). En marzo de 2013, un total de 94 Colegios del Mundo del IB ofrecen uno de los tres programas en México, 60 de los cuales ofrecen el PD (y, en algunos casos, también el PEP o el PAI).

años obtuvieron los resultados más bajos entre los países de la OCDE en las pruebas de lectura y ciencias, y los segundos resultados más bajos en las pruebas de matemáticas (OCDE, 2011a). La Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) mexicana corrobora el pobre desempeño de los alumnos mexicanos en el examen internacional PISA. Los resultados del ENLACE 2008 mostraron que el 45 por ciento de los alumnos de último año del segundo ciclo de los estudios de secundaria no pasó la prueba de matemáticas de ENLACE y otro 36 por ciento solo alcanzó la puntuación mínima para aprobar; solo el 15 por ciento obtuvo una calificación de “bueno” o “excelente” (OCDE, 2011b).

Ante un entorno económico mundial que ha sido transformado por la globalización y la tecnología, la evolución de una “economía basada en la mano de obra de bajo costo a una economía basada en el conocimiento que explota el nuevo entorno económico global” [traducción propia] (*World Bank*, 2010, p7) exige trabajadores que hayan superado el segundo ciclo de la educación secundaria y que estén preparados para ingresar en la educación superior. Esta exigencia requiere alumnos con unos mejores conocimientos y rendimiento académico. Teniendo en cuenta las deficiencias en el acceso y la calidad del segundo ciclo de la educación secundaria mexicana, es muy importante que México aumente la participación y mejore la calidad y pertinencia del segundo ciclo de su sistema de educación secundaria.

Para hacer frente a las necesidades de ampliar la cobertura y mejorar la pertinencia del mercado de trabajo, México creó en 2007 el Sistema Nacional de Bachillerato (SNB), un sistema transparente basado en estándares y competencias, diseñado para demostrar a los alumnos y futuros empleadores los conocimientos obtenidos durante el segundo ciclo de secundaria (*World Bank*, 2010, p8). Para los Colegios del Mundo del IB, con la excepción de los PD ubicados en centros universitarios, la aplicación del SNB significa que los alumnos deben estudiar el currículo nacional y presentarse a los exámenes nacionales, además del currículo y los exámenes del PD.<sup>2</sup> Las modalidades del currículo nacional se conocen como La Prepa Nacional y el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH). Los alumnos del PD normalmente se matriculan en una de esas modalidades en el primero de sus tres años de estudios en el segundo ciclo de secundaria, seguidos por dos años en el PD. Los alumnos del segundo ciclo de secundaria no ubicados en centros universitarios que no se matriculan en el PD normalmente se inscriben en uno de los programas nacionales durante los tres años del segundo ciclo de estudios de secundaria. Los colegios ubicados en centros universitarios que ofrecen el PD también ofrecen otras modalidades distintas al IB.

---

<sup>2</sup> Los PD impartidos por las universidades normalmente están exentos de los requisitos nacionales, ya que las universidades mexicanas disfrutan de un nivel alto de independencia frente al poder del Ministerio de Educación mexicano. Además, aunque según las leyes educativas de México todos los colegios mexicanos que ofrecen el segundo ciclo de secundaria deben cumplir con los requisitos del SNB, es probable que no se haya completado todavía la implementación del SNB en todos los colegios.

Dada la gran expansión del modelo de currículo basado en competencias para en el segundo ciclo de secundaria prevista en México en la próxima década, y la necesidad urgente de mejorar su calidad, resulta valioso entender cómo funciona en el entorno mexicano el modelo basado en competencias del PD. Las conclusiones acerca de si el PD prepara a los alumnos y cómo los prepara en el entorno mexicano podrían sintetizarse en una serie de principios que serían pertinentes para los esfuerzos para fortalecer los colegios dentro del sistema del segundo ciclo de secundaria mexicana en general. Los resultados también podrían aportar información a los educadores y responsables políticos que podrían considerar la extensión de las oportunidades del PD a un público mayor o más diverso de alumnos.

## El Programa del Diploma del Bachillerato Internacional

El proceso de autorización del IB para los colegios y los requisitos posteriores para los alumnos y profesores son rigurosos (Byrd, Ellington, Gross, Jago y Stern, 2007; Mathews y Hill, 2005; Departamento de Educación de EE. UU., 2011, p29). Para obtener la autorización del IB para impartir el PD, los colegios deben demostrar que cumplen sus requisitos, basados en la declaración de principios, en relación con el currículo, pedagogía y desarrollo profesional continuo, tal y como se indica en la versión más actualizada del *Manual de procedimientos del Programa del Diploma* (IB, 2012a). Normalmente, el proceso de acreditación del IB requiere una amplia participación del personal docente y no docente del colegio, tarda varios años en completarse y, si se tiene éxito, resulta en la obtención del estatus de “Colegio del Mundo del IB” autorizado. Los profesores del PD de un Colegio del Mundo del IB deben utilizar materiales curriculares y pedagógicos del IB para impartir los cursos del IB, y deben participar en el desarrollo profesional continuo y en los procesos de auto-revisión.

Los alumnos se inscriben en el PD oficial en el año once en los EE. UU. y en el segundo de los tres años de estudios del segundo ciclo de secundaria en México. A lo largo del curso del PD, para poder obtener el Diploma del IB, los alumnos deben completar con éxito seis cursos troncales del IB y el curso epistemológico de Teoría del Conocimiento del IB (TdC); deben participar en el requisito semanal de Creatividad, Acción y Servicio (CAS); y deben escribir una Monografía de 4.000 palabras. Además deben obtener una calificación por encima de cierto umbral en los exámenes creados y administrados por el IB en seis asignaturas que incluyen lenguas, ciencias sociales, ciencias experimentales y matemáticas. Nueve mil examinadores certificados por el IB, en 121 países de todo el mundo, califican los exámenes (IB, 2009).

En poco menos de dos décadas, el número de colegios estadounidenses que implementan los programas del IB se ha multiplicado por diez, de 133 en 1994 a 1.314 en 2012. En el entorno de los EE. UU., este crecimiento en la implementación del IB se basa principalmente en el rigor académico y en el éxito como preparación para la

universidad que se perciben en el programa (Byrd et al, 2007; Cech, 2008; Mathews y Hill, 2005).

En México, la trayectoria de crecimiento del IB ha sido aún más pronunciada. En la década de los ochenta cinco colegios mexicanos comenzaron a ofrecer el PD, y hoy en día en más de 90 colegios mexicanos ofrecen el programa del IB. En 2012, más de un tercio de los colegios que ofrecen el IB están ubicados en Ciudad de México, seguidos de catorce y seis en los estados de Nuevo León y México, respectivamente, y cinco en los estados de Querétaro, Puebla y Morelos. El resto de los colegios se encuentra en otros quince estados mexicanos (IB, 2012b).

Hay varias razones plausibles, aunque hasta el momento no demostradas empíricamente, para el crecimiento que se observa en México. Es posible que algunos responsables escolares vean la necesidad de proporcionar a los alumnos el currículo y la pedagogía que los preparará para su futura educación, trabajo, vida y ciudadanía en el siglo XXI, y crean que el PD es un medio eficaz para ello. Otros responsables escolares puede que completen los requisitos de los Colegios del Mundo del IB porque vean que muchos de los colegios con mejor reputación de México ofrecen los programas del IB y quieren ser parte de ese grupo. Otros puede que piensen que el estatus de Colegio del Mundo del IB envía una señal de marketing atractiva a los posibles alumnos solicitantes y a sus padres. Por último, en los círculos educativos de la elite, los padres y los alumnos podrían pensar que la inscripción en el PD podría mejorar las posibilidades de que los alumnos sean aceptados en universidades extranjeras. Tal vez una combinación de estas razones podría describir mejor las razones del crecimiento de los Colegios del Mundo del IB en México, aunque se necesitan más estudios para confirmar estos motivos.

Prácticamente desde su creación, el IB ha defendido que la participación en el PD prepara a los alumnos para tener éxito en la educación superior (IB, 2008, p3). Una serie de estudios, entre ellos los encargados por el IB y otros llevados a cabo de forma independiente, abordan la relación entre el PD y el grado de preparación de los alumnos para la educación superior, y la gran mayoría demuestra una fuerte relación entre la participación en el PD y el éxito en la educación superior. Por ejemplo, en comparación con los alumnos que no cursan el IB, y teniendo en cuenta el desempeño anterior y los antecedentes socioeconómicos, estudios basados en EE. UU. encontraron que los alumnos del IB están más comprometidos académica, conductual y emocionalmente (IB, 2010a); tienen más probabilidades de entrar en universidades más selectivas y centros de educación superior “de cuatro años” (Caspary, 2011, Coca, Johnson, Kelly-Temple, Roderick, Moeller, Williams y Moragne, 2012); tienen más probabilidades de obtener mejores promedios de calificaciones en la universidad y se gradúan en mayor proporción. (IB, 2010b). Estudios basados en EE. UU. también señalan que el PD ayuda a los alumnos a destacar en sus trabajos universitarios (Coca et al, 2011; Culross y Tarver, 2008). En la Universidad de Florida, la institución de EE. UU. que solicita al IB un mayor número de certificados de calificaciones del PD, los investigadores encontraron

una asociación positiva entre las calificaciones de los alumnos en ciertos exámenes de asignaturas del IB y las calificaciones en esa asignatura en su primer año de universidad (Caspary y Sosa, 2011). Además de estos estudios de asociación, un estudio basado en EE. UU. utiliza un enfoque cuantitativo que permite una atribución causal y señala que la inscripción en el PD aumenta la probabilidad de que los alumnos se gradúen en secundaria y se inscriban en un centro universitario (Saavedra, de próxima publicación).

Además, en los EE. UU., un estudio que comparó los estándares curriculares del PD con los estándares *Knowledge and Skills for University Success* (KSUS) de los Estados Unidos demostró un elevado nivel de consonancia entre ambos. Según este estudio, los alumnos que dominan el currículo del PD deben entrar en la universidad con los conocimientos y habilidades (incluidos el pensamiento crítico, la curiosidad intelectual y la interpretación) que se sabe fomentan el éxito en los cursos iniciales (Conley y Ward, 2009). Una serie de estudios basados en EE. UU. apoyan esta suposición.

Las investigaciones en el Reino Unido han confirmado igualmente la vieja afirmación del IB de que el PD prepara a los alumnos para lograr buenos resultados en la educación superior. Por ejemplo, en un estudio de 2011, la Agencia de Estadística de la Educación Superior británica (*Higher Education Statistics Agency*) informó de que en comparación con los alumnos de *A-level* con calificaciones altas, los alumnos del PD tenían más probabilidades de matricularse en una de las 20 mejores instituciones de educación superior, obtener las calificaciones máximas por asignatura, obtener un empleo mejor remunerado y realizar estudios de postgrado (*Higher Education Statistics Agency*, 2011).

En 2003, el IB encargó un estudio internacional, conocido como el "Proyecto de investigación sobre la transición del bachillerato a la Universidad", sobre el grado de preparación de los alumnos del IB para la universidad. Los autores definieron el "grado de preparación para la universidad" para que incluyera las habilidades relacionadas con 1) el dominio cognitivo, 2) el dominio afectivo, 3) el estudio y 4) las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB (IB, 2008a).<sup>3</sup> En un total de nueve universidades —ubicadas en Argentina, Australia, Canadá, Italia, Japón, Líbano, Perú y los EE. UU. (Universidad de Florida y Universidad de Washington)— los investigadores encuestaron a alumnos de un mismo departamento académico que habían participado y que no habían participado en el PD durante sus estudios en secundaria para determinar las diferencias entre los grupos en las cuatro áreas. Los investigadores complementaron los resultados del análisis de la encuesta con datos administrativos sobre la persistencia, las calificaciones finales de los cursos y un promedio general de las calificaciones. El principal hallazgo del estudio fue que en más de la mitad de las preguntas de la encuesta sobre los cuatro dominios, en comparación con los alumnos que no habían cursado el IB,

---

<sup>3</sup> De acuerdo con el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, "los alumnos del IB se esfuerzan por ser indagadores, informados e instruidos, pensadores, buenos comunicadores, íntegros, de mentalidad abierta, solidarios, audaces, equilibrados y reflexivos" (IB, 2008, p8). Analizaremos con mayor profundidad el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB en la página 43 de este informe.

los alumnos del IB fueron más rotundos en sus afirmaciones de que sus dos últimos años de estudios de secundaria los habían preparado bien para los estudios universitarios (IB, 2008a).

Otros estudios en Australia, Nueva Zelanda, el Reino Unido y los EE. UU. han investigado las percepciones de profesores y equipos directivos de universidad sobre los alumnos del PD. Estos estudios sugieren también que el PD proporciona a los alumnos las destrezas y los recursos cognitivos y afectivos necesarios para el éxito en los estudios post-secundarios. Por ejemplo, en Australia y Nueva Zelanda, Coates et al (2007) señalaron que la mayoría de los profesores universitarios creen que el PD no tiene puntos débiles específicos, que mejora las capacidades de los alumnos y que debe generalizarse su adopción. Sin embargo, algunos profesores también expresaron su falta de conocimientos sobre el PD (p6). En el Reino Unido, los investigadores encuestaron a varios vicerrectores universitarios sobre la profundidad, el rigor, la amplitud, los componentes obligatorios (Teoría del Conocimiento, Monografía, CAS, etc.), “todo el conjunto del PD”, las habilidades y la evaluación del IB. Por lo general, los vicerrectores respondieron que ellos no percibían ninguna diferencia apreciable en profundidad y rigor entre el currículo del PD y el de los *A-levels*, aunque la mayoría pensaba que la amplitud del PD constituye una ventaja. En términos de todo el conjunto del IB en comparación con todo el conjunto de los *A-levels*, alrededor del 60 por ciento creía que el PD tenía ventajas sobre los *A-levels*. Los vicerrectores también indicaron su opinión de que los alumnos del PD, en comparación con alumnos similares que no cursan el IB, se gradúan de sus estudios de secundaria con un mayor número de las habilidades que se necesitan para estudios superiores (Jenkins, 2003). En los EE. UU., Culross y Tarver (2008) encuestaron a los funcionarios responsables del proceso de admisión en la universidad y les preguntaron sobre su opinión sobre “el currículo del PD, el número de solicitantes y admisiones del IB, los créditos concedidos por el desempeño en el PD y la captación selectiva de los alumnos del IB” (p238) [traducción propia]. Encontraron que, con una sola excepción, todas las universidades de la muestra concedían créditos por los exámenes finales del PD. Los funcionarios responsables del proceso de admisión veían el currículo del IB como riguroso, prestigioso y exigente, y que constituía una buena preparación para el trabajo universitario. Todas las universidades han visto un aumento de solicitantes del IB en los últimos años y las instituciones más selectivas afirman reclutar de forma activa a los alumnos que han obtenido el Diploma del IB (Culross y Tarver, 2008, p242).

Aunque hay un número cada vez mayor de estudios sobre la relación entre la participación en el PD y el grado de preparación para la educación superior en los Estados Unidos, Reino Unido y Australia, son muy pocos los estudios existentes sobre el PD en México y otros países de América Latina. Una búsqueda de la palabra “Mexico” en la base de datos *Education Research Database* (Base de datos de investigación sobre educación internacional) del IB muestra solo 10 artículos de revistas u otras

publicaciones periódicas publicados después de 2000. Los temas incluyen el IB y la globalización, el bilingüismo y el programa de CAS. Ninguno de los estudios aborda la relación entre la participación en el PD y los resultados en los estudios posteriores a secundaria de los alumnos mexicanos, sin duda el tema más apremiante para los educadores y los responsables políticos mexicanos. Del mismo modo, las búsquedas en inglés y español en las bases de datos *Academic Source Complete*, ERIC y *Education Abstracts* utilizando las palabras clave “Bachillerato Internacional” y “México” solo encontraron un estudio sobre el análisis de textos literarios en dos colegios mexicanos. Las búsquedas de “Bachillerato Internacional” y otros países latinoamericanos no dieron ningún resultado.

Esta falta de estudios sitúa en desventaja a los colegios del IB en México, y por extensión a los colegios del IB en América Latina, en sus esfuerzos por seguir aumentando, desarrollando y mejorando su oferta educativa y por demostrar a las universidades el valor como preparación del PD. También se trata de una oportunidad perdida para los gobiernos de México y otras naciones, que podrían aplicar las lecciones aprendidas en el PD a la mejora del segundo ciclo del sistema de educación secundaria, además de sopesar la opción de posibles inversiones en un futuro en el programa del IB. Esta falta de estudios de investigación sobre el PD en México constituye el motivo de este estudio.

## Preguntas de investigación

En la actualidad, los responsables políticos, equipos directivos, profesores, padres y alumnos mexicanos carecen de investigación fiable sobre la relación entre la participación en el PD en el segundo ciclo de la educación secundaria y el grado de preparación de los alumnos para la universidad. Ese tipo de estudios podría ayudar a fundamentar las decisiones sobre las futuras inversiones públicas y privadas en el PD en los colegios mexicanos. Por tanto, las preguntas de nuestro estudio se centran en la relación entre la participación en el PD en México y los resultados en los estudios de secundaria y posteriores a secundaria de los alumnos:

- 1) ¿Quiénes son los alumnos del PD en México?
- 2) ¿Cuáles son los destinos de los alumnos mexicanos del PD en la educación posterior a secundaria? ¿Cómo son esos resultados en comparación con los de los alumnos del mismo colegio que se inscriben en otros programas (por ejemplo, Prepa Nacional, CCH u otras modalidades)?
- 3) ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el desempeño de los alumnos mexicanos del PD en el segundo ciclo de secundaria y la admisión en la educación post-secundaria? ¿Cómo son esos resultados en comparación con los de los alumnos del mismo colegio que se inscriben en otros programas?

4) ¿Cómo perciben los alumnos, los profesores y los administradores del PD los componentes clave del PD como medio de preparación para la universidad? ¿Cómo son esos resultados en comparación con la percepción de las necesidades programáticas de otras modalidades que se ofrecen en el mismo colegio como medio de preparación para la universidad?

5) ¿Las respuestas a las cuatro primeras preguntas son diferentes en función de si los programas del IB se ofrecen en colegios privados de secundaria o en colegios ubicados en centros universitarios?

En las siguientes secciones, primero contextualizamos el PD en el contexto de la educación secundaria en México y proporcionamos los antecedentes sobre el PD como medio de preparación para la universidad. Después presentamos las preguntas de nuestra investigación, los métodos de análisis y los resultados. Por último, analizamos los hallazgos e implicaciones para el IB en México y para la el segundo ciclo de la educación secundaria mexicana y presentamos las conclusiones.

## Enfoque del análisis y diseño de la investigación

---

### Muestra

De los 91 Colegios del Mundo del IB de México, 58 ofrecen el PD, mientras que los demás ofrecen el Programa de la Escuela Primaria y el Programa de los Años Intermedios del IB para alumnos más jóvenes. De los 58 colegios que ofrecen el PD, prácticamente todos son colegios privados de segundo ciclo de secundaria (o comienzan en cursos anteriores) o ubicados en centros universitarios.<sup>4</sup> Por lo tanto, elegimos una muestra de cuatro colegios para nuestro estudio de caso que incluyera una mezcla de colegios de secundaria ubicados en centros universitarios y colegios privados. Al igual que muchos Colegios del Mundo del IB, los cuatro colegios de nuestro estudio de caso ofrecen el PD además de otras modalidades de segundo ciclo de secundaria. Nuestra estrategia de muestreo fue escoger casos que pudieran arrojar luz sobre los PD “típicos” de México y que facilitarían las comparaciones entre los programas privados y los ubicados en centros universitarios (Miles y Hubermann, 1994, p28). Los colegios del estudio de caso se seleccionaron en consulta con el IB.

Todos los colegios se encuentran en un entorno urbano y atienden a alumnos cuyas familias tienen ciertos medios para pagar la matrícula. Las dos instituciones privadas atienden principalmente a alumnos mexicanos de clase media y media alta, aunque uno de los colegios también ofrece becas a alumnos con menos recursos económicos que cursan modalidades distintas al PD. Igualmente, uno de los programas ubicados en un centro universitario atiende sobre todo a alumnos de clase media y media alta (de los cuales una proporción significativa recibe algún tipo de ayuda financiera) y el otro atiende a alumnos de familias bastante adineradas.

Todos los colegios ofrecen el PD como una de dos o más posibles modalidades del segundo ciclo de secundaria, y en conjunto los alumnos del IB componen una minoría de la población escolar total del segundo ciclo de secundaria. Además, en los cuatro colegios la mayoría de los alumnos del IB participan en el PD como candidatos para el Diploma, en lugar de estudiar asignaturas del IB aisladas.

Una vez que seleccionamos los colegios, el IB envió una carta inicial de presentación y apoyo al estudio. Luego seguimos con una carta que explicaba algunos de los detalles del proyecto, señalaba los derechos de los colegios y de los participantes como sujetos de la investigación, y pedía una conversación telefónica con el coordinador del IB o el director del colegio.

---

<sup>4</sup> Solo uno es colegio estatal. No lo incluimos en la muestra porque está situado en una región de México que tiene actualmente un aviso de seguridad para viajeros.

La selección de los profesores y alumnos del IB se tuvo que dejar en manos de los coordinadores del IB, ya que no teníamos datos de contacto de ningún profesor o alumno, ni estábamos en condiciones de elegir y organizar entrevistas y grupos de trabajo sin el apoyo de los coordinadores del IB. Nuestras peticiones de selección, que presentamos por escrito y reforzamos verbalmente, incluían que los profesores seleccionados presentaran una mezcla de experiencia, contenidos de asignaturas y responsabilidad en la actividad del PD. En todos los colegios, en el PD, los profesores mexicanos del IB normalmente suelen adoptar varios roles. Por ejemplo, un profesor puede dar clase de ciencias y asesorar en la Monografía; enseñar cursos de inglés y dirigir el programa de CAS, o enseñar matemáticas y ayudar a los alumnos a gestionar sus solicitudes para las universidades. Por lo tanto, en la mayoría de los colegios solo había unos pocos docentes que, como es lógico, podrían participar en el estudio. También pedimos a los coordinadores del IB que los alumnos seleccionados representaran una gama de distintos niveles de éxito y esfuerzo.

Por último, investigamos los sitios web de doce universidades para conocer sus requisitos de admisión y los rasgos que buscan en los futuros alumnos. Elegimos estas doce universidades, ya que a) se describen en el sitio web del IB como instituciones que ofrecen créditos por haber obtenido el Diploma IB y son universidades a las que es probable que asistan los alumnos del IB o b) están entre las universidades a las que más frecuentemente asisten los alumnos de nuestra muestra. Las doce universidades fueron las siguientes:

- Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
- Universidad Iberoamericana (UIA)
- Universidad Anáhuac (UA)
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)
- Colegio de México (COLMEX)
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
- Universidad de Monterrey (UDEM)
- Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)
- Universidad de las Américas (UDLA)
- Instituto Politécnico Nacional (IPN)
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

## Datos y medidas administrativas

En lo que se refiere a la recopilación de datos administrativos para el estudio, pedimos a cada colegio las variables que nos ayudarían a demostrar la relación entre el desempeño en el PD y la preparación para la universidad. En concreto, solicitamos a cada colegio la siguiente información de cada alumno del PD de hasta tres grupos distintos:

- El número de identificación del IB (que nos permitiera cruzar los datos con los del IB)
- Los indicadores de estatus demográfico y socioeconómico
- La puntuación acumulada del PD (rango de 1 a un máximo de 45)
- Los promedios de las calificaciones del currículo nacional mexicano
- Los nombres de las universidades que solicitó el alumno
- Los nombres de las universidades que aceptaron al alumno
- El nombre de la universidad en la que se matriculó el alumno

La mayoría de los colegios no guardaban registros de todas las variables solicitadas. Dos de ellos pudieron proporcionarnos los números de identificación del IB, el sexo y la edad del alumno, las puntuaciones acumuladas del PD, los promedios de las calificaciones nacionales mexicanas, los nombres de las universidades en las que se matricularon los alumnos y si los alumnos recibieron una beca universitaria. Un colegio nos proporcionó un medio para cruzar los datos con los del IB sobre el sexo, la edad y los promedios de las calificaciones del currículo nacional mexicano. El cuarto colegio nos proporcionó el sexo y las calificaciones del PD por área y semestre, aunque no fuimos capaces de cruzar sus datos con los del IB. En dos casos, los colegios no contaban con registros electrónicos de los datos, por lo que los creamos a partir de los registros en papel. Gracias a los números de identificación del IB, pudimos cruzar los datos del colegio con las siguientes variables del IB en tres de los cuatro colegios:

- Si cada alumno aprobó los exámenes del IB en cada una de las seis asignaturas
- Si cada alumno recibió el Diploma del IB
- Para los alumnos que habían obtenido el Diploma del IB, si se trataba de un diploma bilingüe

Para tres de los cuatro colegios, creamos bases de datos cruzadas separadas; también creamos una base de datos independiente para el cuarto colegio que no pudimos cruzar. Para los colegios con los datos más completos, las variables fueron:

- El número de identificación del alumno en el IB
- El número de identificación del colegio en el IB
- Fecha de nacimiento del alumno
- Sexo del alumno
- El promedio de las calificaciones del currículo nacional del alumno
- La puntuación acumulada del PD del alumno (rango de 1 a un máximo de 45)

- Los resultados de los exámenes oficiales del PD de los alumnos en cada asignatura o curso evaluados (es decir, Español de Nivel Medio, Matemáticas de Nivel Superior, Teoría del Conocimiento, CAS y la Monografía).
- Si el alumno recibió el Diploma del IB
- Si los receptores del Diploma recibieron el Diploma bilingüe del IB
- El nombre de la universidad en la que se matriculó el alumno
- La carrera universitaria en la que se matriculó el alumno<sup>5</sup>
- Si la universidad es pública o privada
- Si la universidad se encuentra en México
- Si el alumno recibió una beca (por méritos u otros motivos) que le ayudara a cumplir los requisitos financieros del centro universitario

También creamos cinco nuevas variables. Primero, creamos la variable “categoría de carreras” y asignamos la carrera estudiada por cada alumno a uno de los siete grupos de carreras universitarias: humanidades, ciencias sociales, ciencias físicas, ciencias médicas, artes, estudios empresariales e ingeniería. La segunda y tercera variables son las calificaciones de los exámenes oficiales de Teoría del Conocimiento y la Monografía del IB. Hemos convertido las calificaciones existentes de A a E en una escala numérica de 1 a 5, de tal manera que 5 = A, 4 = B y así sucesivamente. Estas variables nos permiten examinar las correlaciones entre las calificaciones y los resultados de la universidad.<sup>6</sup>

La cuarta y la quinta variables, respectivamente, indican si los alumnos se matricularon en una combinación de universidad-carrera universitaria que logró el primer puesto o se situó entre los cinco primeros puestos de los rankings elaborados por el periódico *Reforma* de la Ciudad de México en 2011, 2012 o 2013. Por ejemplo, la carrera de medicina de la UNAM es una combinación de universidad-carrera universitaria. Dado que los alumnos mexicanos hacen su solicitud para combinaciones de universidad-carrera universitaria en lugar de a las universidades (como es práctica común en los EE. UU.), para los potenciales estudiantes mexicanos resultan más útiles los *rankings* de universidad-carrera universitaria que los de las universidades.

---

<sup>5</sup> En México los alumnos solicitan admisión y se matriculan en una combinación de universidad y carrera universitaria. Por ejemplo, pueden presentar su solicitud en el programa de Medicina de la Universidad Nacional, pero no la presentan de forma genérica en la Universidad Nacional.

<sup>6</sup> Esta conversión no es estrictamente representativa del sistema de puntuación del IB, ya que el IB no indica explícitamente que la “distancia” entre una A y una B sea la misma que la que hay entre una C y una D, o que una B valga el doble que una D, etc. Sin embargo, solo es posible demostrar las correlaciones entre los valores numéricos, por lo que lo hacemos para permitir un análisis más dinámico de los datos administrativos del IB.

Desde 2011-2013, *Reforma* clasificó a un total de 22 carreras en las universidades mexicanas con mayor número de alumnos matriculados en las 22 carreras. Los 22 programas clasificados entre 2011 y 2013 fueron: Actuaría, Administración, Arquitectura, Comunicación y Periodismo, Contaduría, Derecho, Diseño Gráfico, Economía, Gastronomía, Ingeniería (Química, Civil, Electrónica, Industrial, Mecatrónica, Mecánica, Sistemas), Medicina, Mercadotecnia, Odontología, Psicología, Relaciones Internacionales y Sistemas. *Reforma* utiliza las estadísticas de matriculación recopiladas por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior para determinar cuáles son las universidades a incluir en la muestra clasificada. Las universidades seleccionadas también deben cumplir los siguientes criterios: deben tener al menos 1.000 alumnos matriculados; la carrera clasificada debe tener un mínimo de 40 alumnos matriculados y debe estar validada oficialmente; la carrera clasificada debe tener al menos dos promociones de graduados (Grupo Reforma, 2013).

*Reforma* basa la clasificación de las carreras universitarias en los resultados de entrevistas telefónicas con representantes de empresas privadas y organismos públicos de Ciudad de México y Puebla.<sup>7</sup> *Reforma* calculó los *rankings* de 2013 en base a casi 1.600 respuestas de los representantes —en una escala de 0 a 10— a las preguntas de la entrevista sobre la preparación, los conocimientos, la capacidad, el desempeño, los valores y la ética profesional de los graduados de cada carrera universitaria. De media, 93 representantes clasificaron cada combinación de universidad-carrera universitaria (Grupo Reforma, 2013).<sup>8</sup>

Para crear nuestra cuarta variable, “rank1”, determinamos si la combinación de universidad-carrera universitaria en la que se matriculó cada alumno del PD había sido clasificada con el número uno en los *rankings* de *Reforma* y asignamos un 1 a los alumnos en ese caso. Para crear nuestra quinta variable, “rank5”, determinamos si la combinación de universidad-carrera universitaria en la que se matriculó cada alumno del PD había sido clasificada entre las cinco primeras en la clasificación de *Reforma* y asignamos un 1 a los alumnos en ese caso. Para los alumnos con rank5=1, rank1 también era 1. En total, 89 de los 160 alumnos del PD que asistieron a los dos colegios que proporcionaron información sobre la inscripción en las carreras universitarias se matricularon en carreras universitarias clasificadas.

---

<sup>7</sup> Reforma también entrevista a alumnos y personal docente de las universidades evaluadas. Los resultados de estas entrevistas no forman parte de las clasificaciones, pero sí proporcionan información adicional útil para complementar la clasificación. En 2013, Reforma entrevistó a cerca de 4.000 alumnos matriculados en alguna de las combinaciones de universidad-carrera universitaria y a 2.100 profesores.

<sup>8</sup> Muchos críticos han resaltado las deficiencias de los sistemas de clasificación de universidades como este publicado por *Reforma* (p. ej., Rizo, 2011). Sin embargo, no hay ningún sistema de clasificación de universidades aceptado por todos en México, por lo que usamos las clasificaciones de *Reforma* para demostrar la reputación general de las universidades en las que suelen matricularse los alumnos mexicanos del PD.

## Métodos de análisis

Podría decirse que un estudio experimental o cuasi-experimental de gran escala podría ser el más adecuado para abordar la cuestión de cómo funciona el PD como medio de preparación para la universidad. Sin embargo, dada la absoluta falta de investigación sobre el PD en México, un estudio descriptivo es un precursor importante de un estudio experimental, que normalmente requiere de una inversión financiera y de tiempo considerables, además de una elaborada comprensión de cómo funciona un programa en un entorno concreto.

También presenta varios retos el enfoque de la utilización de datos observacionales para comparar los resultados de secundaria y post-secundaria de alumnos que han cursado y no han cursado el IB utilizando un diseño de análisis cuasi-experimental. En primer lugar, los alumnos que *optaron* por participar en un programa del IB pueden ser diferentes de los alumnos que no lo hacen, en formas medidas y no medidas importantes, las cuales también pueden estar relacionadas con los resultados académicos posteriores de los alumnos. Hacer caso omiso de los efectos de estas características no medidas dará lugar a un *sesgo de selección* en las estimaciones de los efectos de la participación en el programa del IB sobre los resultados de los alumnos. Por ejemplo, si suponemos que los alumnos que optan por inscribirse en el IB están más motivados o trabajan más y que esas características no medidas les permiten obtener mejores resultados en las mediciones del éxito académico, entonces las estimaciones de esos efectos sobreestimarán el impacto de la participación en el en el PD. Si bien es posible evaluar la sensibilidad de las estimaciones observacionales a la posibilidad de diferentes grados de sesgo de selección, para que este tipo de análisis resulte convincente es necesaria la presencia de covariables ricas con las que modelar el proceso de selección. En el contexto del IB de México, actualmente no hay datos suficientes con los que llevar a cabo un análisis de sensibilidad convincente de un diseño cuasi-experimental.

El segundo reto es la falta de resultados secundarios coherentes. En México no hay un examen único para secundaria al que deban presentarse todos los alumnos. Todos los alumnos de tercer a noveno curso, así como los del año doce, deben presentarse al examen ENLACE. Sin embargo, ENLACE no es un examen de graduación de la escuela secundaria o un examen de ingreso en post-secundaria. Aunque los colegios públicos se toman muy en serio el examen ENLACE debido a que se basa en el currículo de la Secretaría de Educación Pública mexicana, los resultados del examen ENLACE sugieren una variación en el grado de cumplimiento de los objetivos administrativos de ENLACE por parte de los colegios privados. Además, ENLACE solo evalúa los conocimientos y habilidades en Español y Matemáticas sobre una base anual<sup>9</sup>, lo que constituye unos resultados limitados dado el enfoque holístico del IB en el desarrollo de una amplia gama

---

<sup>9</sup> Cada tres años, de modo rotatorio, ENLACE evalúa Ciencias o Estudios Sociales.

de resultados de los alumnos. Otras posibles medidas del desempeño académico de los alumnos en secundaria son sus calificaciones en la Prueba de Aptitud Académica (PAA), EXANI I y II o los exámenes específicos de cada universidad.<sup>10</sup> Sin embargo, son los alumnos y los colegios los que deciden si procede o no presentarse a esas pruebas y anticipamos que sería extraordinariamente difícil desentrañar los efectos del PD de los efectos de la selección para presentarse a un examen de secundaria. Además, esas pruebas se utilizan normalmente como parte del proceso de admisión de las universidades públicas, aunque son menos frecuentes en el proceso de admisión a la universidad privada.

Un tercer reto es que no hay un organismo central de coordinación de los datos de la educación superior. Por lo tanto, puede que sea posible obtener los resultados correspondientes a un subgrupo de los alumnos que cursan o no el IB, pero, al igual que el reto de los resultados de la prueba, sería extraordinariamente difícil separar las características que conlleva formar parte de la submuestra de alumnos para los que están disponibles los datos de los efectos del programa del IB.

Dadas las limitaciones de los datos, el enfoque de estudio de caso que utilizamos en este estudio es la metodología de investigación más apropiada para abordar la cuestión de cómo funciona el PD como medio de preparación para la universidad en México. El enfoque metodológico de estudio de caso es más adecuado para la comprensión de las preguntas acerca de cómo y por qué los programas y las organizaciones operan (Marshall y Rossman, 2006). Utilizamos métodos de entrevistas semi-estructuradas y de grupos de trabajo para abordar en profundidad cada una de las tres primeras preguntas de la investigación. En cada uno de los colegios del estudio de caso entrevistamos a los coordinadores del PD y a los profesores, así como al equipo directivo del colegio y a los orientadores escolares. En los grupos de trabajo entrevistamos a los alumnos acerca de su opinión sobre la experiencia del PD como preparación para la educación superior. Complementamos la metodología cualitativa con análisis descriptivos de los datos cuantitativos sobre las calificaciones de clase de los antiguos alumnos del IB, los resultados de los exámenes del IB e información procedente de las solicitudes y matrículas en post-secundaria (la disponibilidad varía según el colegio, como ya explicamos anteriormente). Explicamos cómo abordamos cada pregunta de investigación con mayor detalle a continuación.

---

<sup>10</sup> La PAA es una prueba de acceso a la universidad en español organizada por el *College Board* y que se utiliza en Puerto Rico, México y otros países de América Latina, que forma parte a veces de las solicitudes a las universidades de esos países, así como a universidades de Estados Unidos. Los alumnos mexicanos que asisten a instituciones de educación pública deben presentarse al examen EXANI I cuando están acabando el primer ciclo de la enseñanza secundaria (a los 15 años) para determinar su elegibilidad de cara a la educación pública posterior y para determinar las instituciones y campos de estudio. Una vez que los alumnos han completado el segundo ciclo de secundaria (acabado su bachillerato), deben presentarse al EXANI II para continuar sus estudios de educación superior en una universidad pública.

### *PI 1: ¿Quiénes son los alumnos del PD en México?*

Abordamos la primera pregunta de la investigación de tres maneras. En primer lugar, pedimos a todos los profesores y al equipo directivo que describieran los antecedentes socio-económicos y académicos de los alumnos del IB. En segundo lugar, pedimos a todos los alumnos del IB que describieran sus antecedentes académicos. Por último, utilizamos los datos administrativos para describir las edades, sexo y calificaciones de los alumnos del IB durante el primer año del segundo ciclo de secundaria. Los datos administrativos nos proporcionaron también información sobre el número de alumnos por grupo y los cambios en el tamaño del grupo a lo largo del tiempo.

### *PI 2: ¿Cuáles son los destinos de los alumnos mexicanos del PD en la educación posterior a secundaria? ¿Cómo son esos resultados en comparación con los de los alumnos del mismo colegio que se inscriben en otros programas?*

Abordamos la segunda pregunta de la investigación de cuatro maneras. En primer lugar, mediante protocolos estructurados, entrevistamos a los miembros de los equipos directivos escolares, los coordinadores del IB y los profesores (quienes también actúan como orientadores escolares) en cada colegio del estudio de caso para conocer su opinión sobre las características de las instituciones de post-secundaria en las que presentan sus solicitudes los alumnos del IB y son aceptados, en comparación con los alumnos que no cursan el IB del colegio. Si el colegio ofrece una modalidad distinta al IB (Prepa Nacional, CCH u otros), preguntamos concretamente en qué medida los alumnos del IB, en comparación con los alumnos que no cursan el IB, presentaban su solicitud y se inscribían en los mismos tipos de instituciones. En segundo lugar, recogimos datos sobre los nombres de las instituciones en las que los alumnos que cursan y que no cursan el IB habían presentado su solicitud y se habían inscrito en los últimos tres años. En tercer lugar, en los grupos de trabajo con los alumnos del IB, se les preguntó el tipo de instituciones de educación post-secundaria en la que tenían previsto presentar su solicitud y lo que sabían acerca de las instituciones en las que estaban estudiando grupos anteriores de alumnos del IB. En cuarto lugar, utilizamos los *rankings* del diario *Reforma* para calificar la calidad de las carreras universitarias en las que se matriculaban los alumnos del PD.

*PI 3: ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el desempeño en el PD de los alumnos mexicanos del IB y la admisión en la educación post-secundaria? ¿Cómo son esos resultados en comparación con los de los alumnos del mismo colegio que se inscriben en otros programas?*

Abordamos la tercera pregunta de la investigación de tres maneras. Primero, entrevistamos a los administradores del PD y a varios profesores de cada colegio del estudio de caso para conocer su opinión sobre la relación entre el desempeño de los alumnos del PD, medido por las calificaciones finales y resultados en los exámenes, así como por el grado en el que demuestran las cualidades de la comunidad de aprendizaje del IB, y su admisión en la post-secundaria. También preguntamos acerca de la relación entre el desempeño académico y personal de los alumnos que no cursan el IB y su admisión en post-secundaria. En segundo lugar, utilizamos métodos cuantitativos descriptivos para investigar la relación entre las puntuaciones totales de los alumnos en el PD (que oscilan de 1 a 45), las calificaciones en los exámenes del PD y si los estudiantes recibieron becas universitarias o se matricularon en universidades mexicanas o extranjeras. Y en tercer lugar, investigamos los procesos de admisión a la universidad en doce centros universitarios: 1) según el IB, que conceden créditos por el IB y a los que asisten los alumnos del IB, o 2) en los que se matriculan con frecuencia los alumnos del IB mexicanos de la muestra.

*PI 4: ¿Cómo perciben los alumnos, los profesores y los administradores del PD los componentes clave del PD como medio de preparación para la universidad? ¿Cómo son esos resultados en comparación con la percepción de las necesidades programáticas de otras modalidades que se ofrecen en el mismo colegio como medio de preparación para la universidad?*

Abordamos la cuarta pregunta de la investigación de tres maneras. En primer lugar, entrevistamos a administradores y profesores del PD en cada colegio del estudio de caso para conocer su opinión sobre cómo y en qué medida los aspectos específicos del programa del PD preparan a los alumnos para la educación post-secundaria. También llevamos a cabo grupos de trabajo separados con alumnos del IB para preguntarles en qué medida prevén ellos que el PD los prepara para la educación post-secundaria. Por último, utilizamos los datos administrativos para analizar las relaciones entre Teoría del Conocimiento, la Monografía y los resultados de los exámenes de curso y si los alumnos obtuvieron el Diploma, así como dónde se matricularon para la universidad.

*PI 5: ¿Las respuestas a las cuatro primeras preguntas son diferentes en función de si los programas del IB se ofrecen en colegios privados de secundaria o en colegios ubicados en centros universitarios?*

Para abordar nuestra quinta pregunta de investigación, comparamos las diferencias entre los resultados cualitativos y cuantitativos de los dos tipos de colegios del estudio de caso. Con solo dos colegios de cada tipo en el estudio, los hallazgos en respuesta a la pregunta tienen un carácter muy tentativo.

## Análisis cualitativo

Llevamos a cabo todas las entrevistas y grupos de trabajo en español, comenzando por el proceso de consentimiento formal aprobado por el Comité para la Protección de Sujetos Humanos de *RAND Corporation*.<sup>11</sup> Los dos investigadores cualitativos dominan el español y el inglés; uno es un hablante nativo de español, el otro es un hablante nativo de inglés. Las entrevistas con los adultos duraron aproximadamente 45 minutos cada una, al igual que los grupos de trabajo de los alumnos. Durante cada entrevista o grupo de trabajo, un investigador hacía las preguntas y el cometido principal de la otra persona era tomar notas. Pedimos permiso a los participantes para grabar los grupos de trabajo y entrevistas y recibimos respuestas positivas en todos los casos, por lo que también los grabamos en audio.

Siguiendo la recomendación de Marshall y Rothman de que “en algunos casos, la transferencia directa en gráficos de registro de datos pre-elaborados es adecuada, al igual que en las estrategias de plantilla” [traducción propia] (2006, p156), después de cada visita al colegio, utilizamos las notas y los archivos de audio para crear resúmenes detallados en inglés de cada entrevista y grupo de trabajo. Se utilizó el enfoque de estrategia de plantilla, ya que facilita la comparación entre los estudios de caso (Marshall y Rothman, 2006). Para crear los resúmenes, utilizamos las plantillas basadas en los protocolos de entrevista. El investigador cuya lengua nativa era el español creó los resúmenes en inglés, lo que es preferible a cualquier otra forma de transcripción y traducción, porque hay menos problemas de significado e interpretación cuando el propio investigador es el traductor (Marshall y Rothman, 2006, p112). El paso de la traducción de las grabaciones de audio a las plantillas de resumen requirió que organizáramos la información procedente de los archivos de voz mediante códigos primarios que se correspondían de cerca con los protocolos de la entrevista. En total, mediante las plantillas de resumen, creamos veintinueve documentos de resumen, entre los que se incluían cuatro resúmenes de los grupos de trabajo de los alumnos, seis resúmenes del

---

<sup>11</sup> Los padres de los alumnos menores de 18 años firmaron por adelantado su consentimiento en los formularios que se proporcionaron en las reuniones de los grupos de trabajo.

coordinador del PD, un resumen del orientador escolar<sup>12</sup> y dieciocho resúmenes de los profesores del PD.

En el siguiente paso en el tratamiento de los datos, el investigador cuya lengua nativa era el inglés transfirió los resúmenes en inglés a un solo archivo de Excel que utilizamos para organizar los datos cualitativos de los cuatro colegios. En esta segunda ronda de tratamiento de los datos, el investigador de lengua nativa inglesa modificó ligeramente un número mínimo de traducciones de español a inglés. Por ejemplo, sustituimos la palabra “achieve” (lograr), como en “achieve in the IB DP” por “succeed” (tener éxito). En este paso, creamos códigos más detallados, mediante los cuales el archivo de Excel organiza los datos en muchos más, y categorías más específicas que se incluyen en los documentos de resumen.

Una vez que se hubo procesado los datos mediante los dos pasos mencionados, redactamos unas notas de análisis sobre cada uno de los temas del protocolo de la entrevista y sobre los temas transversales. Estas notas sirvieron de base a los resultados que presentamos.

## Análisis cuantitativo

Como se describe en la sección anterior, los datos cuantitativos de los distintos colegios no son totalmente equiparables. Por lo tanto, analizamos por separado los datos cuantitativos que se obtuvieron en cada colegio. Dado el tamaño relativamente pequeño de las muestras, utilizamos métodos descriptivos como las correlaciones policóricas (para correlaciones que incluyen variables ordinales) y las cuentas para describir los datos, en lugar de los métodos de inferencia (por ejemplo, regresiones o pruebas *t*).

---

<sup>12</sup> Solo uno de los educadores entrevistados no era también profesor del IB.

## Resultados

---

### ¿Quiénes son los alumnos del IB en México?

Los registros administrativos correspondientes a los alumnos que se graduaron en los programas del IB en los cuatro colegios del estudio de caso de 2010 a 2012 ( $n = 354$ ) nos proporcionan información sobre las edades y el sexo de los alumnos del IB, así como sobre los cambios en el tamaño del grupo. En todos los colegios y grupos, la edad media de los alumnos que se gradúan es de 19, lo que indica que la mayoría comienza el PD, que tiene dos años de duración, aproximadamente a los 17 años. La proporción de la distribución de los alumnos por sexos es menos uniforme en los colegios. En dos de los colegios, los grupos presentan un porcentaje de varones de aproximadamente el 55 por ciento de los alumnos del IB, mientras que en los otros dos colegios solo el 35 por ciento, aproximadamente, son varones. El tamaño del grupo aumentó cada año en tres de los cuatro colegios, y en un colegio ha fluctuado. En 2010, 111 alumnos del IB se graduaron del PD en los cuatro colegios. En 2012, ese número había aumentado a 133. Por lo tanto, no solo está aumentando el número de colegios mexicanos que ofrecen programas del IB, sino que también está en aumento el número de alumnos matriculados en cada colegio, lo que indica que el PD está experimentando un crecimiento positivo no lineal en México.

Nuestra información sobre los antecedentes económicos de los alumnos, que se muestra en la Tabla 1 a continuación, se basan en datos de las entrevistas.

**Tabla 1: Situación económica de los alumnos del IB en los cuatro colegios del estudio de caso, según los datos de las entrevistas.**

	Porcentaje aproximado del IB en 2012-2013	Situación económica familiar de todos los alumnos del colegio	Costos del programa del IB	¿Diferencias económicas entre IB y no IB?
Colegio 1	33	Renta media a media-alta	No destacan por ser diferentes del no IB	No se observan
Colegio 2	10	Renta media, media-alta y alta	IB el más caro de las tres opciones	No se observan
Colegio 3	8	Renta media a media-alta; 90% de todos los alumnos reciben algún tipo de ayuda económica, pero solo el 10% de los alumnos del IB reciben ayuda	IB el más caro de las tres opciones	Los alumnos del IB parecen proceder de entornos más adinerados
Colegio 4	30	Renta media a media-alta	IB es más caro que la modalidad estándar	Los alumnos del IB parecen proceder de entornos más adinerados

En el Colegio 1, cerca de un tercio de los alumnos por grupo se inscriben en el IB y dos tercios se inscriben en el currículo del CCH. Todos los profesores y miembros de equipos directivos están de acuerdo en que todos los alumnos son de familias de renta media y media-alta y en que no hay diferencia económica entre los alumnos del IB y los del CCH. Varios profesores señalaron que la diferencia entre los alumnos del IB y los no pertenecientes al IB radica en las familias del IB, que ellos creen que están más concienciadas con la educación de sus hijos.

En el Colegio 2, según el equipo de dirección, el 10 por ciento de los alumnos por grupo se matriculan en el IB y el 90 por ciento se matriculan en una de las otras dos modalidades del currículo del colegio. El programa del IB presenta la matrícula más cara debido a las necesidades de personal y las tasas de examen. Uno de los otros dos programas también tiene un costo mayor debido a que todos los cursos se imparten en inglés, algo que también requiere mayores gastos de personal. El tercer programa es el menos costoso. Los alumnos proceden de familias de renta media, media-alta y alta en los tres programas. En todos los programas, el 40 por ciento aproximadamente tiene algún tipo de beca. Según los profesores y el equipo de dirección, los alumnos del IB no proceden únicamente de las familias más adineradas, sino que son representativos de la distribución económica general de los alumnos en el colegio, y el 50 por ciento aproximadamente recibe algún tipo de ayuda en forma de beca.

En comparación, los alumnos del IB del Colegio 3 están relativamente más favorecidos que los alumnos que no cursan el IB. Los profesores y el equipo de dirección señalan que en todo el colegio los alumnos proceden generalmente de familias de clase media o media-alta, y que el 90 por ciento recibe algún tipo de ayuda económica. Sin embargo, solo el 10 por ciento de los alumnos del IB recibe apoyo a pesar de que el PD tiene las tasas más altas de todas las opciones curriculares en oferta, lo que sugiere que la población de alumnos del IB procede de un entorno económico relativamente más privilegiado. Del mismo modo, los alumnos del IB del Colegio 4 parecen tener un origen un tanto más favorecido que los alumnos que no cursan el IB. La mayoría de los alumnos del Colegio 4 son de familias de renta media y media-alta. Sin embargo, los alumnos del IB pagan tasas más altas que los alumnos que se matriculan en el programa del currículo nacional mexicano. Según algunos profesores, “Algunos alumnos del Prepa Nacional están interesados en el programa [del IB], pero no se inscriben debido a su situación económica”.

De hecho, los alumnos del IB en los Colegios 2, 3 y 4 deben pagar tasas más altas que los alumnos de otras modalidades, y en todos los colegios de nuestro estudio son muy pocos los alumnos procedentes de entornos familiares de renta baja que se inscriben en el PD. Un profesor del IB describe la situación de la siguiente manera: “Una vez tuvimos una chica que era la hija de una secretaria [...] era una persona atípica [...] tenía problemas que no tenían los demás alumnos. Conseguir libros y programas de ordenador.

Transporte”. Varios administradores y profesores del IB criticaron el acceso limitado actual al PD en México. Un profesor comentó que dar acceso al IB a los alumnos de los estratos económicos más bajos podría ser un medio de sacarlos de la pobreza. Otro profesor señaló que el IB es un modelo exitoso que no se ha expandido en México más allá de las escuelas de elite (con solo una pequeña minoría de dos o tres excepciones) por dos razones. En primer lugar, cree que las condiciones no son receptivas: “El sistema educativo de México no tiene el nivel necesario de maestros capacitados y de infraestructura para el IB. No sé cómo se va a hacer en Ecuador”.<sup>13</sup> En segundo lugar, desde su perspectiva, los colegios de elite de México, Centroamérica y Sudamérica a menudo utilizan el IB como una técnica de marketing para hacer sus colegios más atractivos a los padres y alumnos. “Si la el IB encontrara una manera de hacer accesible el IB a los colegios que atienden a alumnos pobres, eso cambiaría la percepción (reforzada a través del marketing) de que el IB no es para alumnos con bajos ingresos”. La Asociación Mexicana de Colegios Autorizados por la Organización del Bachillerato Internacional (AMEXCAOBI) está de acuerdo en que les gustaría que el IB se ofreciera a un alumnado mexicano más amplio, y que los programas del IB no deberían ser elitistas, caros y solo accesibles a alumnos procedentes de entornos adinerados. AMEXCAOBI sugiere que los costos (derivados de las tasas escolares anuales, los costos del examen del Diploma y la capacitación de los profesores) es el mayor obstáculo para mejorar dicho acceso.

Los datos de las entrevistas también proporcionan información sobre los antecedentes académicos de los alumnos del IB. En los cuatro colegios, las entrevistas con los profesores y equipos directivos y con los grupos de trabajo de los alumnos indican de manera sistemática que los mejores alumnos prefieren matricularse en el PD. Sin embargo, ninguno de los colegios exige que los alumnos obtengan una puntuación por encima de un cierto umbral en un examen de ingreso al IB. La mayoría de los colegios utilizan un proceso de selección por el que generalmente no se permite la inscripción en el IB a los alumnos que los profesores perciban como menos buenos o que carezcan de la motivación suficiente. Normalmente este número es bajo. En el Colegio 1, por ejemplo, los profesores estiman una tasa de rechazo de alrededor de tres alumnos por grupo. La decisión sobre la entrada la toman generalmente los alumnos y sus padres, y luego es verificada por los profesores y el equipo directivo.

La mayoría de los profesores y equipos directivos describen a los alumnos del IB como aquellos con una “sólida formación académica”, con “curiosidad por aprender cosas nuevas” y como “mejores en el análisis y cuestionamiento que los alumnos que no cursan el IB”. Los profesores del IB buscan también la motivación como una

---

<sup>13</sup> El Ministerio de Educación ecuatoriano ha respaldado la autorización del IB en 22 colegios públicos ubicados por todo Ecuador. El gobierno ecuatoriano también recomienda que los colegios adapten aspectos del currículo del IB como forma de mejorar el sistema educativo ecuatoriano (Organización del Bachillerato Internacional, sin fecha).

característica fundamental de los posibles alumnos del IB. “Las calificaciones finales son útiles para tener una idea sobre el potencial de los alumnos para tener éxito en el IB, pero la actitud es lo más importante”. La mayoría de los profesores señalan que aunque los alumnos del IB son, por término medio, mejores académicamente que los alumnos de otros programas, en los otros programas también hay algunos buenos alumnos que no se inscriben en el IB, a veces debido a los costos del programa.

La mayoría de los alumnos explican su decisión de matricularse en el IB como derivada de la falta de satisfacción con otras opciones, y de su deseo de asumir un nuevo reto. Algunos alumnos creen que sus compañeros de clase de otros programas no están interesados en estudiar. “Puede sonar arrogante, pero en otros programas, la mayoría de los alumnos no entienden las cosas básicas [...] el nivel era muy bajo y eso me frustraba”. Otros toman el IB por razón de sus aspiraciones. Por ejemplo, un alumno preguntó: “Si tengo la oportunidad de elegir un programa que te hará una persona mejor, ¿por qué no debería elegirlo si creo que soy capaz de hacerlo bien?” Otro explicó: “Yo elegí el IB porque me encantan los desafíos y la presión”. Un miembro de un equipo directivo resume las razones típicas de los alumnos para inscribirse en el IB, explicando que los alumnos eligen el IB porque saben que van a recibir una mejor educación, no a causa de otras ventajas: “No se trata de la admisión en la universidad o de estudiar en el extranjero; es un hecho que saben que en el IB todo se estudia en mayor profundidad [...] hay un estímulo por querer ser mejor”.

Los datos administrativos confirmaron que en todos los colegios y grupos, la mayoría de los alumnos del IB están por encima de la media de los alumnos. Durante el primer año en el segundo ciclo de la secundaria, que dura tres años, todos los alumnos, tanto los del IB como los de otros programas, estudian cursos del currículo nacional mexicano. El desempeño de los alumnos en el currículo nacional se evalúa en una escala de 5 a 10, en la que 5 es “no suficiente”, 10 es “excelente” y 8-9 se considera “bueno”. En la media y mediana extraídas de los tres colegios de los que tenemos datos, los alumnos del IB obtuvieron entre 8 y 9 en su primer año del segundo ciclo de secundaria. Los alumnos del IB en el percentil 75 obtuvieron una puntuación por encima de 9 y únicamente los del percentil 99 obtuvieron 10. Por tanto, de acuerdo a sus calificaciones finales en el primer año del segundo ciclo de secundaria, los alumnos del IB están por encima de la media de los alumnos, aunque no sean uniformemente excepcionales.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> No disponemos de información comparable para los alumnos que no cursan el IB.

¿Cuáles son los destinos de los alumnos mexicanos del PD en la educación posterior a secundaria? ¿Cómo son esos resultados en comparación con los de los alumnos del mismo colegio que se inscriben en otros programas?

Dado que los alumnos del IB (como la mayoría de los alumnos que estudian en los colegios privados de elite y los colegios ubicados en centros universitarios que ofrecen el PD) tienden a estar bien preparados para los exámenes de admisión en la universidad y tener un promedio mejor de calificaciones, la mayoría presentan la solicitud y son aceptados en las mejores universidades mexicanas. Por lo general, la mayoría de los profesores creen que, aunque el PD sea una buena preparación para la universidad, los alumnos de otros programas experimentan un grado similar de aceptación y rechazo de universidades mexicanas de calidad similar. Un sentimiento común es que “Con la excepción de la UNAM (la Universidad Nacional), todos los alumnos son admitidos en la universidad sin ningún problema”.

Nuestros datos administrativos, cruzados con los datos del *ranking* del diario *Reforma*, demuestran que los alumnos del PD realmente se matriculan en las carreras universitarias mejor clasificadas en México. La Tabla 2 muestra el número de alumnos del PD que se matricularon en carreras universitarias situadas en primer lugar y entre las cinco primeras, así como los alumnos que se matricularon en carreras universitarias no clasificadas y en universidades no mexicanas.

**Tabla 2: *Ranking* del diario *Reforma* de 2013 de las carreras universitarias mexicanas en las que se matricularon los alumnos del PD (n=160)**

<b>Estado de la inscripción del alumno del PD en la universidad</b>	<b>N</b>
Alumnos matriculados en una carrera universitaria presente en el <i>ranking</i> de <i>Reforma</i> .	89
Alumnos matriculados en una carrera universitaria clasificada en primer lugar del <i>ranking</i> .	37
Alumnos matriculados en una carrera universitaria clasificada entre las cinco primeras del <i>ranking</i> (incluye a los alumnos matriculados en una carrera situada en primer lugar).	73
Alumnos matriculados en una carrera que no ha sido revisada por el sistema de clasificación de universidades del diario <i>Reforma</i> .	48
Alumnos matriculados en una universidad no mexicana (extranjera).	17
Alumnos sin variables de inscripción a la universidad.	6

De los 89 alumnos del PD que se inscribieron en el *ranking* de carreras universitarias, el 42 por ciento se matriculó en programas clasificados en primer lugar y el 82 por ciento en programas clasificados en los cinco primeros lugares. La proporción de alumnos que se matricularon en las carreras universitarias clasificadas en primer lugar y entre las cinco primeras fue prácticamente idéntica en los colegios del PD de la muestra. Estas estadísticas confirman la idea de los profesores y miembros de equipos directivos entrevistados de que los alumnos del PD tienden a matricularse en las mejores universidades mexicanas.

En los dos colegios ubicados en centros universitarios de nuestra muestra, los alumnos que asisten a programas del IB en colegios ubicados en centros universitarios tienden a matricularse en esa universidad. En uno de los dos de nuestro estudio, según los miembros del equipo directivo, “aproximadamente el 70 por ciento continúan en [la universidad afiliada] sin tener que presentarse a un examen de admisión. Esta es la razón por la que muchos alumnos se matriculan en el colegio [preparatorio del segundo ciclo ubicado en la universidad]”. En el otro, los datos administrativos demuestran que aproximadamente el 45 por ciento de los tres grupos del IB incluidos en nuestro estudio se matricula en la institución donde está ubicado el colegio.

Muchos de los alumnos del IB quieren estudiar en el extranjero, como alumnos universitarios, alumnos de intercambio universitarios o alumnos de postgrado, y la mayoría considera que el PD los prepara para los estudios internacionales. “El IB prepara para estudiar en el extranjero” es una opinión común que expresan los alumnos. Sin embargo, entre los colegios del estudio de caso, la proporción de alumnos del IB que estudian en el extranjero como alumnos universitarios varía considerablemente según el tipo de colegio. En los colegios privados, la mayoría de los alumnos se queda en México y un bajo porcentaje estudia en los Estados Unidos. Por ejemplo, en uno de los colegios privados, en tres grupos solo se matricularon tres alumnos (5%) en universidades fuera de México. Según los profesores de un colegio privado, “Los alumnos del IB no estudian en el extranjero debido a sus familias [...] Los padres no quieren que sus hijos estudien en el extranjero, los consideran demasiado jóvenes”. Otros profesores de colegios privados explicaron que “A muchos de los alumnos del IB les gustaría estudiar en el extranjero, pero no tienen los medios económicos para ello”.

En comparación con los alumnos del IB de los colegios privados, en nuestra muestra hay una mayor proporción de alumnos de los PD ubicados en centros universitarios que estudian en el extranjero. Por ejemplo, los datos administrativos muestran que en uno de los PD ubicados en centros universitarios de nuestro estudio, en tres grupos, 14 (15%) alumnos se matricularon en universidades fuera de México. Un profesor de ese colegio destacó la importancia del IB para las universidades en otros países: “Los alumnos que van a Inglaterra necesitan el IB; los alumnos del IB pueden saltarse el año de preparación. En España, los alumnos del IB no tienen que presentarse a los exámenes de admisión”.

La Tabla 3 resume los hallazgos sobre la matrícula universitaria en dos colegios del estudio de caso. La primera columna muestra el número de alumnos de uno de los colegios privados de nuestro estudio que se matricularon en cada universidad de la lista. La segunda columna muestra el número que se matriculó en cada universidad de uno de los colegios del IB ubicados en centros universitarios. La tercera columna muestra el número total de alumnos del IB en los dos colegios del estudio de caso que se matricularon en cada universidad. La cuarta columna muestra el número total de becas otorgadas a los alumnos del IB en los dos colegios de cada universidad. La quinta columna muestra si la universidad es pública y la sexta, la ubicación de cada universidad.

**Tabla 3: Universidades en las que se matricularon los alumnos de dos colegios del estudio de caso (n=160).**

	Inscripción		Total de inscritos	N.º de becas	¿Público?	País de la universidad
	Colegio del IB privado	IB ubicado en centro universitario				
Anahuac	0	1	1	0	No	México
Anahuac del Sur	1	0	1	1	No	México
Canadian University College	1	0	1	0	No	Canadá
Central Saint Martins	1	0	1	0	No	Reino Unido
CESSA	1	0	1	1	No	México
CIDE	0	4	4	0	Sí	México
COLMEX	1	2	3	3	Sí	México
Florida State University	0	1	1	0	Sí	EE. UU.
Universidad que “acoge” el PD <sup>15</sup> (1)	11	42	53	33	-	México
Universidad que “acoge” el PD (2)	1	2	3	2	No	México
Universidad que “acoge” el PD (3)	5	0	5	3	No	México
Instituto Politécnico Nacional	0	3	3	0	Sí	México
ITAM	8	7	15	4	No	México
La Salle	1	2	3	0	No	México
Les Roches	1	0	1	1	No	Suiza
New York University	0	2	2	0	No	EE. UU.
Texas A&M University	0	2	2	1	Sí	EE. UU.
UAM	1	0	1	0	Sí	México
University of British Columbia	0	1	1	1	Sí	Canadá
Universidad Intercontinental	1	1	2	0	No	México

<sup>15</sup> Para guardar el anonimato del colegio ubicado en un centro universitario que proporcionó los datos administrativos sobre la inscripción en la universidad de los alumnos, nos referimos a estas universidades que ofrecen el PD del IB como universidades que “acogen” el PD del IB, en lugar de utilizar su nombre real.

UNAM	11	15	26	0	Sí	México
Universidad Centro	1	0	1	0	No	México
UP	4	0	4	1	No	México
Universidad de Salamanca	0	1	1	1	No	España
University of California, San Diego	0	1	1	0	Sí	EE. UU.
University of Florida	0	2	2	1	Sí	EE. UU.
Universidad Iberoamericana	12	2	14	1	No	México
University of Kent	0	1	1	0	Sí	Reino Unido
University of London	0	1	1	0	Sí	Reino Unido
Utrecht University	0	1	1	1	No	Países Bajos
No inscritos	2	1	3	0		
Sin información sobre inscripción	1	0	0			
<b>Total</b>	<b>65</b>	<b>95</b>	<b>160</b>	<b>55</b>	<b>12</b>	

El cuadro muestra que, en los dos colegios, los alumnos del IB se matricularon en 30 universidades diferentes, que se encuentran en Canadá (n = 2), México (n = 17), Países Bajos (n = 1), España (n = 1), Suiza (n = 1), el Reino Unido (n = 3) y los Estados Unidos (n = 5). Doce universidades, o el 40 por ciento, son públicas. En el colegio ubicado en un centro universitario, aproximadamente el 35 por ciento de las universidades en las que se matriculan los alumnos son públicas, en comparación con menos del 20 por ciento en el colegio privado.

En ambos colegios del estudio, 55 de los 160 (34%) alumnos del IB reciben algún tipo de beca durante al menos el primer año de universidad. Sin embargo, la mayoría de las becas, 33 de 55 (60%), fueron a los alumnos del programa del IB ubicado en un centro universitario que continuaron sus estudios superiores en la misma universidad.

Como no fue posible obtener datos administrativos sobre los destinos post-secundarios de los alumnos que no cursan el IB, no podemos comparar las estadísticas de inscripción en la universidad de los alumnos del IB y los otros alumnos. Sin embargo, resultará valioso un estudio comparativo en el futuro.

**¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el desempeño de los alumnos mexicanos del PD y la admisión en la educación post-secundaria? ¿Cómo son esos resultados en comparación con los de los alumnos del mismo colegio que se inscriben en otros programas?**

La mayoría de los alumnos, profesores y miembros de equipos directivos de los colegios que imparten el PD creen que el programa prepara a los alumnos para el desafío del trabajo en la universidad. Sin embargo, no creen que la inscripción o el desempeño en

el PD proporcionen a los alumnos del IB una ventaja en la admisión a las universidades mexicanas sobre los otros alumnos de su colegio. En concreto, los alumnos, los profesores y los miembros de equipos directivos no creen que las calificaciones finales de los alumnos en el PD les ayuden en el proceso de admisión a la universidad, ni tampoco creen que los resultados de sus exámenes en el IB les ayuden. A pesar de que creen que la inscripción en el PD es útil como medio de preparación para la universidad, como resume un profesor, “El IB no es tan importante para la admisión como lo es para su desempeño en la universidad”.

En parte, el motivo por el que los entrevistados piensan que el PD no da a los alumnos una ventaja en el proceso de admisión radica en su creencia de que el currículo no prepara directamente a los alumnos del IB para el éxito en los exámenes que determinan su admisión en la universidad. En la mayor parte de las universidades mexicanas, las calificaciones de los alumnos en el examen de admisión específico de la universidad son los principales determinantes de la aceptación. Solo hay dos excepciones a esta regla en nuestra muestra de doce universidades investigadas. En primer lugar, dos universidades —IPN y UNAM— tienen acuerdos especiales de admisión con colegios afiliados de segundo ciclo de secundaria que permiten a los alumnos de esos colegios eludir el requisito del examen de admisión. En segundo lugar, algunas universidades solo requieren el examen de admisión para entrar en algunas carreras, pero no otras.

Nuestro análisis de los sitios web de doce universidades ofrece una imagen más matizada del papel de la participación del PD en el proceso de admisión y sugiere que el IB podría ser algo más beneficioso de lo que describen los alumnos, profesores y los miembros de equipos directivos de los colegios en este estudio. Resumimos los hallazgos de nuestro análisis de los sitios web de los centros universitarios en la Tabla 4.

**Tabla 4: Procesos de admisión en doce universidades mexicanas.**

Universidad	Exámenes de admisión requeridos	Política de reconocimiento del IB	Otros requisitos de admisión	Características deseadas en los alumnos
ITAM	Los alumnos de colegios que no tienen un acuerdo con el ITAM deben aprobar el SAT.	Se conceden créditos por Matemáticas NS, Informática NM y NS y Matemáticas NS.	* Formulario en línea de admisión * Diploma del segundo ciclo de secundaria	* Decididos * Audaces * Comunicativos * Participativos en la sociedad
UIA	Todos los alumnos deben aprobar un examen que representa el 40% del proceso de admisión. El otro 60% se basa en el promedio general de calificaciones del alumno en el	No se ha encontrado Información en el sitio web.	* Diploma del segundo ciclo de secundaria	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio.

		segundo ciclo de secundaria.			
UA	Todos los alumnos deben aprobar una prueba de orientación profesional y una evaluación académica.	No se ha encontrado Información en el sitio web.	* Formulario en línea de admisión * Diploma del segundo ciclo de secundaria * Declaración de propósitos	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio.	
ITESM	Todos los alumnos deben aprobar un examen escrito. Si obtienen un resultado superior a cierto umbral, también pasar una entrevista con el director del programa.	No se ha encontrado Información en el sitio web. En el sitio web del IB se menciona que el ITESM concede créditos por cursos del IB.	* Formulario en línea de admisión * Asistencia a un taller sobre el examen de admisión * Examen del TOEFL * Diploma del segundo ciclo de secundaria	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio.	
CIDE	Todos los alumnos deben aprobar el SAT con una calificación de 1300. Aquellos que lo consigan, además tienen que aprobar exámenes de Matemáticas, Español y redacción. Por último, los alumnos tienen que pasar una entrevista.	No se ha encontrado Información en el sitio web.	* Formulario en línea de admisión * Diploma del segundo ciclo de secundaria	Hay tres programas universitarios en el CIDE y cada uno busca cualidades similares en los alumnos, como el compromiso social, la capacidad para soportar bien la presión y la capacidad para trabajar bien en equipo.	
COLMEX	Todos los alumnos deben aprobar un examen escrito. Si lo aprueban, también tienen que pasar una entrevista.	No se ha encontrado Información en el sitio web.	* Curriculum vitae * Dos cartas de recomendación. * Certificado de calificaciones académicas. * Diploma del segundo ciclo de secundaria	No se han encontrado las características deseadas para ninguno de los programas en el sitio web.	
UNAM	Todos los alumnos deben aprobar un examen escrito, excepto aquellos que vengan de un colegio de segundo ciclo de la UNAM.	No se ha encontrado Información en el sitio web. En el sitio web del IB se menciona que la UNAM concede créditos por cursos del IB.	* Formulario en línea de admisión * Diploma del segundo ciclo de secundaria * Algunos programas requieren un promedio general de calificaciones del segundo ciclo de secundaria mínimo.	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio.	
UDEM	Todos los alumnos deben aprobar el SAT con una calificación mínima de 1000.	No se ha encontrado Información en el sitio web. En el sitio web del IB se menciona que la UDEM concede créditos por cursos del IB.	* Formulario en línea de admisión * Diploma del segundo ciclo de secundaria * Mínimo de 7 en el promedio general de calificaciones del segundo ciclo de secundaria	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio. Muchas áreas resaltan cualidades deseadas similares, como la creatividad, la sed de	

				conocimiento, las habilidades de comunicación, las habilidades de liderazgo, el compromiso social, las habilidades analíticas y la mentalidad abierta.
UAM	Todos los alumnos deben aprobar un examen escrito.	No se ha encontrado Información en el sitio web.	No se mencionan otros requisitos en el sitio web.	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio.
UDLA	Solo algunos programas exigen que los alumnos aprueben un examen general escrito.	La convalidación de los cursos del IB requiere una calificación mínima de 5 y que se haya obtenido a un nivel superior al Nivel Medio. Solo se conceden créditos por cursos del IB durante el primer semestre del curso universitario.	* Formulario en línea de admisión * Diploma del segundo ciclo de secundaria que especifique el promedio general de calificaciones del segundo ciclo de secundaria * Algunos programas requieren un certificado del TOEFL con una calificación mínima de 500.	No se han encontrado las características deseadas para ninguno de los programas en el sitio web.
IPN	Todos los alumnos deben aprobar un examen escrito, excepto aquellos que vengan de un colegio de segundo ciclo del IPN.	No se ha encontrado Información en el sitio web.	* Formulario en línea de admisión * Diploma del segundo ciclo de secundaria	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio. Muchos campos resaltan cualidades deseadas similares, como la curiosidad, la responsabilidad, la disciplina, la diligencia, la capacidad de soportar bien la presión y la capacidad de trabajar bien en equipo.
BUAP	Parece que se exige a todos los alumnos que aprueben un examen de admisión escrito, aunque el sitio web no proporciona información concreta.	No se ha encontrado Información en el sitio web. En el sitio web del IB se menciona que la BUAP concede créditos por cursos del IB.	No se mencionan otros requisitos en el sitio web.	Cada programa especifica las diferentes cualidades que están relacionadas con cada campo de estudio. Muchos campos resaltan cualidades deseadas similares, como la creatividad, la responsabilidad, las habilidades de comunicación, la curiosidad, la capacidad de trabajar bien en equipo, el liderazgo y el pensamiento crítico.

La admisión en las universidades públicas, que están entre las más selectivas en México, exige a los solicitantes que se presenten a un examen de admisión específico de la universidad (cuyos detalles se incluyen en la Tabla 3). La mayoría de estos exámenes se componen de preguntas de opción múltiple en distintos campos de estudio como la química, la física, la lengua española, la historia, las matemáticas, etc. Es posible que los alumnos del IB no estén bien preparados para aprobar estas pruebas, ya que los cursos del IB generalmente no cubren la vasta serie de temas evaluados y los alumnos del IB no siempre eligen cursos en todos los campos de estudio. Según casi todos los profesores del IB, el currículo del PD fomenta habilidades y conocimientos que son diferentes de aquellos que se resaltan en los exámenes de admisión específicos de la universidad. Un profesor explica que “Los cursos del IB exigen que los alumnos desarrollen capacidades que son diferentes a las evaluadas en las pruebas de ingreso. Por ejemplo, los cursos de matemáticas y ciencias del IB hacen hincapié en los procesos, mientras que los exámenes de admisión solo piden soluciones”. Es razonable suponer que los procesos que aprenden los alumnos a través del PD los llevarán a las soluciones correctas. Sin embargo, los alumnos del PD pueden estar en desventaja si no tienen experiencia en el campo de estudio concreto que se evalúa.

En comparación con los exámenes de entrada de las universidades públicas, el currículo del IB puede que prepare mejor a los alumnos para los exámenes de entrada de las universidades mexicanas privadas. La mayoría de las universidades privadas mexicanas utilizan una versión traducida al español del examen SAT del *College Board* en sus procesos de admisión. La parte oral del SAT mide la capacidad de los alumnos para leer críticamente y entender las palabras en contextos concretos. Los cursos de Literatura, Inglés y Teoría del Conocimiento del IB pueden preparar a los alumnos para esta parte de la prueba, ya que estos cursos están diseñados para desarrollar las habilidades lingüísticas y de razonamiento de los alumnos. La sección de matemáticas del SAT pone a prueba el conocimiento y la capacidad de los alumnos para resolver problemas de aritmética, álgebra, geometría, estadística y probabilidad. Los alumnos que se inscriben en los cursos de matemáticas del IB de cualquier nivel deberían estar preparados para lograr un buen desempeño en la parte de matemáticas del SAT, ya que el currículo del IB cubre todos los temas evaluados en profundidad. Por último, la experiencia de los alumnos del IB en la Monografía debería ser formación suficiente para rendir bien en la parte de redacción del SAT. Sería útil llevar a cabo estudios adicionales sobre el grado de preparación de los alumnos del IB para lograr un buen desempeño en el SAT.

Los procesos de admisión de la mayoría de las universidades públicas y privadas incluyen características adicionales, algunas de las cuales pueden beneficiar a los alumnos del IB. Por ejemplo, las tres universidades de nuestra muestra complementan sus procesos de admisión con entrevistas, lo cual es una ventaja potencial para los alumnos del IB ya que el PD busca desarrollar las habilidades de comunicación de los alumnos y

su capacidad para participar en discusiones reflexivas. Muchas universidades también especifican las características deseadas en los alumnos, bien específicas de los programas o para todos los cursos universitarios, como la determinación, la responsabilidad, el liderazgo, la creatividad, la mentalidad abierta, la capacidad para comunicarse bien, la capacidad de trabajar en equipo, la capacidad para soportar la presión y el compromiso con los temas sociales. La mayoría de estas cualidades coinciden con las incluidas en el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB (analizado en mayor profundidad en la página 42), lo que indica que las universidades mexicanas buscan inscribir a los alumnos con las cualidades que muchos alumnos del IB desarrollan a través de sus estudios del PD. Sin embargo, la medida en que estas cualidades de los alumnos realmente influyen en el proceso de admisión parece ser mínima, ya que muchas de ellas solo se pueden evaluar mediante herramientas como entrevistas, cartas de recomendación y declaraciones personales, algo que solo emplean tres universidades de la muestra.

Los requisitos adicionales de admisión probablemente no afectan a los alumnos del IB e incluyen, en algunas universidades, un promedio de calificaciones mínimas del segundo ciclo de secundaria (aunque el umbral no suele ser muy alto y es fácilmente alcanzable para la mayoría de los alumnos del IB) y un certificado de graduación del segundo ciclo de secundaria, o bien, para los alumnos que no son mexicanos, los resultados del SAT. Un funcionario responsable del proceso de admisión en una universidad explicó que los criterios de admisión de su universidad se publican en la página web. El orden de importancia es el siguiente: 1) Una solicitud firmada por el alumno (que pide el nombre, la dirección, información sobre el colegio de segundo ciclo de secundaria y otros datos personales); 2) Un certificado de calificaciones firmado por el colegio del alumno; 3) Una copia del certificado de nacimiento del alumno; 4) Una copia de la tarjeta de identificación del alumno; 5) Dos fotografías en color del pasaporte del alumno, y 6) Una tarjeta de identificación actualizada que incluya una fotografía. La participación en el PD no guarda relación con ninguno de estos requisitos.

Otro motivo por el que los alumnos, profesores y miembros de equipos directivos entrevistados creen que el IB no procura ningún beneficio en el proceso de admisión es que, aunque a veces los promedios de calificación influyen en la decisión sobre la admisión, normalmente no están ponderados para reflejar la dificultad del curso, de forma que las calificaciones de un programa de menor exigencia tienen el mismo peso que las calificaciones del PD. Un miembro de un equipo directivo resume el sentimiento común sobre la relación entre los promedios de calificaciones del IB y las decisiones sobre admisión de la siguiente manera: “Todas las universidades exigen un promedio de calificaciones mínimo para la admisión [...] los alumnos con promedios más altos tienen más facilidad para ser admitidos [...] esto es así en todos los programas”. Un profesor dijo incluso que “Los alumnos de otros programas tienen una ventaja porque pueden lograr promedios generales de calificaciones excepcionales”. La mayoría de los alumnos están de acuerdo y afirman, por ejemplo, que “Los alumnos del IB no tienen necesariamente

mejores notas que los demás alumnos, ya que es más difícil obtener calificaciones altas en el IB”.

Además, son pocos los profesores y alumnos del IB que creen que los resultados de los exámenes del IB, o en última instancia obtener el Diploma, tienen alguna relación con la admisión. Como explica un profesor: “A pesar de que los alumnos no consiguen notas en las asignaturas de más de 6 (en una escala de 1-7, 7 es el máximo), tienen buenos resultados en la universidad. Los exámenes no parecen haber sido escritos por hispanohablantes”. Los alumnos no creen que exista ninguna relación entre el éxito en los exámenes del IB y la admisión en la universidad, ya que los resultados de los exámenes del IB no llegan hasta que los alumnos ya se han matriculado en la universidad. Según los alumnos, “Después de terminar la escuela secundaria, los resultados de los exámenes del IB pueden tardar unos meses [...] lo importante es completar el programa, no las notas”. El equipo directivo, los profesores y los alumnos de todos los colegios coincidieron en que aunque la participación en el PD proporcione muchos beneficios, generalmente no se espera que esté entre ellos la mejora de las posibilidades de entrada en las universidades mexicanas.

Las políticas de reconocimiento de créditos de la mayoría de las universidades mexicanas también influyen en la idea de alumnos y educadores de que la participación en el PD no proporciona a los alumnos una ventaja en el proceso de admisión. Pocas universidades mexicanas ofrecen créditos por la finalización con éxito de los cursos de IB o, incluso, por aprobar los exámenes del Diploma del IB. Solo dos universidades de nuestra muestra de análisis en Internet especificaban las políticas de reconocimiento del IB en sus sitios web (ITAM y UDLA).<sup>16</sup> En ambas universidades, el número de créditos asignados depende del nivel del curso del IB y de la calificación final que se logró. Por lo tanto, el reconocimiento por parte de las universidades no es un sólido incentivo para la mayoría de los alumnos del IB, y de acuerdo con varios profesores, a veces puede servir incluso de desincentivo. Este profesor expresa el sentimiento común de que las universidades mexicanas no reconocen de manera suficiente el PD: “En México, las universidades no aprecian realmente el IB. Sabemos que en el extranjero ni siquiera exigen exámenes de admisión a los alumnos del IB y que las universidades les dan más becas”. Los profesores y alumnos de los colegios privados no ubicados en centros universitarios están especialmente frustrados por la falta de reconocimiento del PD en las universidades mexicanas. Un profesor de colegio privado explica que “Es frustrante cuando los estudiantes preguntan qué universidades reconocen el IB. Ven la larga lista que hay en los EE. UU. y la lista de cinco en México”. Otro profesor explica que la falta de reconocimiento de la universidad “es una fuente de frustración para los alumnos porque no ven una recompensa a su esfuerzo”. AMEXCAOBI ha estado presionando

---

<sup>16</sup> Cuatro de las doce universidades de nuestra muestra (BUAP, ITESM, UNAM y UDEM) no mencionan el reconocimiento de créditos del IB en ningún apartado de sus sitios web, a pesar de estar incluidas en la lista que menciona el IB de universidades que reconocen el PD.

para lograr el reconocimiento del PD en el Sistema Nacional de Educación, aunque con poco éxito hasta la fecha.

Las excepciones a la regla de que las universidades mexicanas no reconocen el PD incluyen las universidades que acogen los programas del IB. En los dos casos de nuestro estudio, las universidades reconocen el Diploma del IB y conceden becas a los alumnos del IB que son mayores cuando mejores son las calificaciones del IB (en una escala de 1 a 45).

La mayor parte de los profesores y los equipos directivos mexicanos creen que no hay relación entre el desempeño en el PD y el éxito en la admisión a la universidad, sin embargo creen que “la relación tiene que ver con las capacidades de pensamiento de los alumnos. La correlación consiste en que los alumnos del IB poseen unas habilidades mejores de análisis y redacción. Puede que el programa del IB no resulte útil para la admisión en la universidad, pero sí ayuda a proporcionar a los alumnos las habilidades y conocimientos necesarios para el éxito”. Aunque prácticamente todos los alumnos y educadores que participaron en el estudio perciben una relación positiva entre la inscripción en el PD y la preparación para la universidad, en este estudio no hemos recogido el tipo de datos que serían capaces de validar o refutar esa percepción. Sin embargo, las opiniones de los alumnos y educadores mexicanos sobre la relación entre la inscripción en el PD y la preparación para la universidad se corresponden con las opiniones que encontraron los investigadores en Australia, Nueva Zelanda, Reino Unido y EE. UU. en sus estudios sobre la opinión del profesorado sobre el PD. Por ejemplo, en el contexto de los EE. UU., Culross y Tarver (2011) señalaron que en la universidad “el profesorado generalmente tenía una visión positiva del PD. Pensaban que el IB se centra más en los problemas globales y que requiere unas habilidades de pensamiento de mayor nivel, aplica el aprendizaje, desarrolla vínculos entre los conceptos y cubre un espectro más amplio de temas” [traducción propia] (Culross y Tarver, 2011, p235). Un estudio en profundidad de las opiniones de los alumnos y el profesorado universitarios sobre el PD en el entorno mexicano podría ser un estudio interesante para continuar esta investigación.

Los datos administrativos proporcionan pruebas de una interesante relación entre el desempeño de los alumnos en el PD y su admisión en la universidad, al menos en los dos colegios del estudio de los que tenemos datos pertinentes. En los dos colegios hay correlaciones significativas entre la obtención de una beca para ayudar a compensar algunos de los costos de la universidad con su desempeño en el IB, medido por el total de los puntos obtenidos en el IB en una escala de 1 a 45 (privado: 0,39, SE = 0,14; universidad: 0,26, SE = 0,13). En el colegio ubicado en un centro universitario también existe una relación significativa entre si los estudiantes obtienen un diploma bilingüe y si se matriculan en una universidad mexicana o extranjera (-0,39, SE = 0,18). Dado que lo anterior son los resultados de correlaciones no controladas muy básicas y solo tenemos

los datos de dos colegios, no debe otorgarse a esos datos demasiado peso. Sin embargo, sugieren el valor que podrían tener estudios cuantitativos adicionales sobre la relación.

¿Cómo perciben los alumnos, los profesores y los administradores del PD los componentes clave del PD como medio de preparación para la universidad? ¿Cómo son esos resultados en comparación con la percepción de las necesidades programáticas de otras modalidades que se ofrecen en el mismo colegio como medio de preparación para la universidad?

Según la mayoría de los alumnos, profesores y miembros de equipos directivos, muchos aspectos del PD parecen preparar a los alumnos del IB de México para sus estudios universitarios. Destacan el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, el curso de Teoría del Conocimiento (TdC), la Monografía y el curso de Creatividad, Acción y Servicio (CAS), que en conjunto resumió muy bien un profesor como “La Monografía desarrolla habilidades de investigación; el curso de Teoría del conocimiento desarrolla el pensamiento, y el programa de Creatividad, Acción y Servicio desarrolla la persona”. Los profesores y alumnos también analizaron el valor de los cursos del IB como medio de preparación para la universidad, en especial los cursos de Nivel Superior. Todos coinciden en que los requisitos del PD son de mayor exigencia que los requisitos del CCH, Prepa Nacional y las otras modalidades de los colegios ubicados en centros universitarios, y la gran mayoría de los alumnos, profesores y equipos directivos están de acuerdo en que el PD prepara mejor a los alumnos para la universidad que los otros programas. Por último, aunque no preguntamos formalmente a los profesores entrevistados sobre su preparación para enseñar los componentes clave del PD, varios profesores hicieron comentarios pertinentes sobre el tema. Su mensaje es que les gustaría que hubiera más oportunidades de desarrollo profesional del IB y que estas que se correspondieran mejor con sus necesidades de lo que reciben actualmente.

#### Perfil de la comunidad de aprendizaje del IB

El Bachillerato Internacional tiene como meta “formar jóvenes solidarios, informados y ávidos de conocimiento, capaces de contribuir a crear un mundo mejor y más pacífico, en el marco del entendimiento mutuo y el respeto intercultural”. El propósito del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB es proporcionar a los colegios y profesores un medio práctico a través del cual puedan poner en práctica los principios del IB. El perfil de la comunidad de aprendizaje consiste en diez ideales que se deben fomentar en los alumnos del IB, los cuales son que sean indagadores, informados e instruidos, pensadores, buenos comunicadores, íntegros, de mentalidad abierta, solidarios, audaces, equilibrados y reflexivos.

¿Los alumnos del IB eligen inscribirse en el PD porque ya tienen las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB o es la participación en el PD la que desarrolla las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB de los alumnos? Según los alumnos, los profesores y los miembros de los equipos directivos, la respuesta es un poco de ambos lados. Todos los alumnos saben que el PD es un programa de mucha exigencia, normalmente de mayor exigencia que las otras opciones que se ofrecen en su colegio. Por lo tanto, para decidir la inscripción en el PD en primer lugar, por lo menos hasta cierto grado, los alumnos deben ser algo indagadores y audaces. Los alumnos del IB explican que las diferencias iniciales en las cualidades personales y académicas de los alumnos del IB y los que no cursan el IB forman parte de la razón por la que los alumnos del IB eligen el programa: “Hasta cierto punto, los alumnos tienen estas cualidades antes de entrar en el PD; solo son admitidos en el programa si los profesores piensan que tienen el perfil adecuado”. Sin embargo, en lo que es una opinión expresada por varios profesores, un profesor explicó: “Yo creo que cuando entran en el PD apenas tienen el perfil. Solo tienen las semillas [...]”.

Todos coinciden también en que la participación en el PD continúa desarrollando las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB en los alumnos más allá de lo que se desarrollarían en un currículo distinto al IB. De acuerdo con uno de los alumnos, “el PD desarrolla estas cualidades en los alumnos”. Un profesor explica que cuando se gradúan “Los alumnos del IB tienen más cualidades [del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB] y en un grado mayor que los alumnos [que no cursan el IB]. Esto se debe a que el IB les enseña a buscar información y preparar su trabajo. También hacen cursos diferentes y pasan más tiempo en clase. Durante los años del IB satisfacen las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB”. Otro profesor explica que “Todos ellos vienen con una cualidad y se gradúan con más de una”. Los alumnos “tenían algunas de las cualidades del perfil antes de inscribirse en el PD. A medida que continúan en el proceso, se siguen desarrollando. Observamos una evolución favorable [...] es un proceso personal, cada alumno mejora diferentes cualidades [...] los que no cumplen el perfil de la comunidad de aprendizaje se quedan atrás”.

La mayoría de los profesores (de alumnos tanto del IB como de los otros programas) comentan que los alumnos que no cursan el IB no desarrollan las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB en la medida en que lo hacen los alumnos del IB durante sus dos últimos años en el segundo ciclo de secundaria. Por ejemplo, un profesor explicó que “Los alumnos [que no cursan el IB] no siempre hacen esfuerzos para desarrollar estas cualidades, aunque tendrán que desarrollarlas cuando lleguen a la universidad, con mayor dificultad.” Todos los alumnos del IB están de acuerdo en que desarrollan habilidades y cualidades que no desarrollarían en otro programa, y explican que “Si le preguntas a los alumnos de otros programas sobre cualquier tema, te van a dar respuestas vagas”.

La mayoría de los profesores y alumnos también coinciden en que las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB no son útiles para la admisión en la universidad, pero sí que creen que son muy útiles para el trabajo universitario. “Lograr las cualidades del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB no determina la admisión en la universidad, pero constituye una ventaja para los alumnos [...] les ayudan a afrontar mejor el trabajo universitario. La capacidad de aprender sin la ayuda de otra persona es la más pertinente para hacer un trabajo de calidad en la universidad”. Sin embargo, algunos alumnos señalan que “En los procesos de solicitud de la universidad que incluyen una entrevista, los alumnos del IB destacan por sus capacidades críticas y de comunicación”.

### Teoría del Conocimiento

Teoría del Conocimiento (TdC) es un curso epistemológico que “promueve el pensamiento crítico acerca del conocimiento como tal, con la intención de ayudar a los jóvenes a encontrar sentido en lo que encuentran a su paso. En el núcleo de TdC encontramos preguntas tales como: ¿Qué se considera conocimiento? ¿Cómo crece? ¿Cuáles son sus límites? ¿A quién pertenece el conocimiento? ¿Cuál es el valor del conocimiento? ¿Cuáles son las implicaciones de tener o no conocimientos?” (IB 2006, p3). A diferencia del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, sobre el que prácticamente todos los alumnos, los profesores y los miembros de equipos directivos del IB están de acuerdo, los puntos de vista sobre el curso de TdC fueron más dispares.

En nuestro estudio, los sentimientos de los alumnos acerca del TdC varían drásticamente según el colegio, de tal manera que los alumnos de colegios privados son mucho más positivos que los alumnos de colegios del IB ubicados en centros universitarios. Es importante tener en cuenta que con solo dos colegios en cada grupo es imposible saber si esta diferencia puede atribuirse a diferencias sistemáticas entre la enseñanza y el aprendizaje en el PD en los colegios privados y en los colegios ubicados en centros universitarios o si está relacionada con características particulares de los cuatro colegios.

Los alumnos de un colegio privado ven la TdC como un complemento a sus otros cursos y creen que les ayuda a practicar para los exámenes orales, para ser más analíticos y objetivos y para elegir mejor qué información analizar. “Creemos que somos buenos en debatir y defender diferentes puntos de vista, pero la TdC te muestra lo superficial que puedes ser. Te ayuda a analizar y a ser más objetivo”. Los alumnos de otro colegio privado dicen que la TdC es uno de sus cursos más importantes, ya que relaciona diferentes áreas del conocimiento. Creen que la TdC hace a los alumnos más críticos y reflexivos, tiene en cuenta los pros y los contras de las distintas situaciones y ayuda a encontrar los recursos pertinentes para tomar mejores decisiones. Como lo resume un alumno “Creo que es uno de los cursos más importantes, establecemos vínculos entre las áreas de estudio”.

En contraste, la mayoría de los alumnos de los PD ubicados en centros universitarios creen que el curso de TdC no está bien articulado y que los profesores no integran de manera suficiente la TdC en las materias. Por ejemplo, un alumno dijo: “Creo que a la mayoría de nosotros no nos gusta la TdC, es una pérdida de tiempo [...] te hacen pensar tanto que te estresan [...] tú preguntas algo y ellos hacen que te lo preguntes más [...] no está claro el propósito.” Otros están de acuerdo con afirmaciones como “Es inútil, sí, reflexionas, ¿y luego qué haces con esas reflexiones?” y “Creo que el modo como se enseña la TdC es demasiado abstracto y que lo que se discute no parece tener un propósito”, y “Creo que la TdC debe estar vinculada a otros cursos, pero no hemos hecho ni un proyecto relacionado con lo que hacemos en TdC”. Varios profesores del IB ubicados en centros universitarios ofrecieron comentarios que explican las reacciones de los alumnos: “Cuando están en TdC, no les gusta. Les resulta demasiado abstracta [...] y luego en la universidad, lo cuestionan todo [...] se dan cuenta de que su opinión cuenta”.

En conjunto, los profesores están más inclinados que los alumnos a ser positivos acerca del valor de TdC, ya que creen que es fundamental para el PD y que vincula los cursos. Algunos comentarios representativos, son: “La TdC enseña a los alumnos del IB a salirse de la norma, a pensar de forma diferente [...] TdC enseña a los alumnos a ser críticos y a cuestionar todo.” Los profesores también valoran las conexiones de TdC a los aspectos de integridad, solidaridad y mentalidad abierta del perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, así como a CAS, y explicaron que TdC, “Articula los cursos desde una perspectiva ética”.

Los datos administrativos apoyan el hallazgo cualitativo de que TdC les resultaba más útil a los alumnos de los colegios privados del IB del estudio que a los alumnos de los colegios del IB ubicados en los centros universitarios. En el colegio privado para el que tenemos datos de inscripción en la universidad, hay una fuerte y significativa correlación entre los resultados finales de TdC de los alumnos con la obtención de una beca universitaria (0,54, SE = 0,15). La relación en el PD ubicado en un centro universitario es de menor magnitud y no es significativa (0,10, SE = 0,14). Sin embargo, estos resultados parecen interesantes y requieren más investigación.

### Monografía

La Monografía es un trabajo de investigación obligatorio de 4.000 palabras que deben completar los alumnos para poder obtener el Diploma. Cada alumno tiene un profesor que le asesora y le ayuda a refinar su pregunta de investigación y encontrar recursos pertinentes, y le proporciona consejos y comentarios a los borradores.

La mayoría de los alumnos reconocen el valor de la Monografía e hicieron comentarios como: “Es fácil porque es un tema que te gusta [...]. Para mi Monografía, quería hacer algo que probablemente estudiaré en la carrera [universitaria]”. Un número pequeño de alumnos expresaron opiniones más negativas. A pesar de que reconocen la

importancia de aprender a realizar proyectos de investigación, no creen que la Monografía les ayude a alcanzar sus objetivos debido a sus numerosas restricciones y requisitos: "El proceso de la Monografía podría mejorar [...] en general, en el IB se nos da libertad, pero no lo tenemos para la Monografía [...] debe ser mi oportunidad de explorar mi capacidad de investigación". Otro alumno explica: "Sería mejor si pudiéramos desarrollar uno de nuestros proyectos de investigación en un curso".

Un reto para los alumnos es que su elección de los temas para la Monografía tiende a estar limitado por los cursos que se ofrecen en su colegio: "Si elegimos un tema de un área de estudio que no se ofrece en nuestro colegio, nos quedamos solos, sin ningún apoyo". Los alumnos son menos entusiastas acerca de sus Monografías cuando tienen que escribir sobre un tema que no les interesa especialmente. "No tenía mucha libertad para elegir el tema, me dijeron que lo que quería hacer era demasiado futurista y que no iba a ser capaz de probar nada [...] ahora estoy escribiendo mi Monografía sobre un tema que no me gusta tanto". Los alumnos de un colegio compartieron su descontento acerca de cómo gestionaban los profesores el requisito de la Monografía y explicaron: "Creo que es un requisito útil, pero no se ejecuta bien en nuestro colegio", "son muy estrictos con lo que el profesor quiere que hagas", "presionan a los alumnos para tener un resultado hipotetizado", y "creo que debería ser más relajado para poder desarrollar las habilidades de investigación".

Los profesores, por su parte, suelen ser más explícitos acerca de los futuros beneficios de la Monografía para los alumnos, y explican: "Serán perfectamente capaces de tener éxito en su trabajo en la universidad con todos los requisitos", "los alumnos del IB aprenden perfectamente cómo tiene que hacerse un ensayo, cómo incluir referencias, como respaldar una hipótesis", "es una gran herramienta para prepararse para el trabajo en la universidad" y "es útil para la universidad donde van a tener que escribir una tesis".

Los profesores también compartieron sus puntos de vista sobre por qué la Monografía constituye un reto para los alumnos. De acuerdo con muchos profesores y equipos directivos, los alumnos del IB de todos los colegios de nuestro estudio no tenían experiencia previa en investigación, incluida la experiencia en la elaboración de hipótesis, la selección de temas, la selección de fuentes o citar fuentes. Sin embargo, los profesores creen que, al final, los alumnos aprenden habilidades y conocimientos a lo largo del proceso que les ayudarán en sus estudios universitarios. Por ejemplo, un profesor describe la Monografía como "un proyecto de fin de carrera. Esto es una ventaja porque los alumnos aprenden todos los requisitos formales para llevar a cabo con éxito un proyecto de investigación".

Algunos de los rasgos de la Monografía que contribuyen a las opiniones positivas expresadas por los profesores y algunos alumnos también representan un desafío para los docentes del IB, que también comparten las razones de por qué es difícil para ellos enseñar la Monografía. La falta de experiencia previa de los alumnos en investigación constituye un reto para los profesores. Como explica un profesor: "Nuestro sistema de

educación básica no enseña la importancia de la inclusión de referencias. Las críticas de los alumnos sobre la selección de temas y otros requisitos son cuestiones recurrentes que los profesores escuchan repetidamente de los grupos de alumnos del IB, y los profesores dicen que es algo que se convierte en tedioso. Unos pocos profesores, como los alumnos, critican los requisitos del IB en sus áreas concretas de estudio y lo que perciben como la vaguedad de algunos aspectos de los requisitos de la Monografía. Por ejemplo, dos profesores ven una contradicción entre el manual del IB y los criterios de evaluación: “Los formadores del IB nos dicen que el arte no es para las Monografías. Hemos aconsejado ensayos de arte, pero no han seguido el manual o los criterios de evaluación [...] el problema es que el IB exige temas artísticos regionales y el uso de fuentes primarias”.

Los datos administrativos muestran que en un colegio se observó una correlación estadísticamente significativa entre los resultados del examen final de la Monografía de los alumnos y la obtención del Diploma (0,43, SE = 0,18). No vemos una correlación significativa entre las puntuaciones de la Monografía y la obtención del Diploma en ninguno de los otros dos colegios para los que tenemos los datos necesarios.

### Creatividad, Acción y Servicio

Junto con TdC y la Monografía, Creatividad, Acción y Servicio (CAS) está “en el corazón mismo del Programa de Diploma” (IB, 2008b, p3). La definición del IB de Creatividad incluye “artes y otras experiencias que implican pensamiento creativo”; la de Acción incluye el “esfuerzo físico” que contribuye “a un estilo de vida sano”, y la de Servicio como “un intercambio voluntario y no remunerado que significa aprendizaje para el alumno y en el que se respetan los derechos, la dignidad y la autonomía de todas las personas involucrados” (IB, 2008b, p3). Los alumnos deben completar satisfactoriamente CAS para obtener el Diploma —esa finalización satisfactoria se determina mediante la documentación de sus actividades por parte de los alumnos y mediante la demostración de compromiso con los ocho resultados del aprendizaje especificados.

En los cuatro colegios de nuestro estudio, el programa formal de CAS del colegio solo incluía Servicio. Una minoría de alumnos participaron en Artes y muy pocos en cualquier tipo de programa deportivo. Los alumnos a menudo respondieron que debido al tiempo que tienen comprometido para las actividades académicas y CAS, no tenían tiempo para otras actividades como los deportes. Por lo tanto, todas las citas se refieren a los aspectos de Servicio de CAS, pero no a los aspectos de Creatividad o Acción.

Tanto los profesores como los alumnos valoran en gran medida CAS como una parte clave del PD. Entre las citas representativas de los asesores y los miembros de los equipos directivos se incluyen: “CAS es excelente, es una pieza fundamental del programa”; “CAS es importante porque hace que los alumnos sean conscientes de las necesidades de los demás, que no sean indiferentes a lo que sucede en los lugares donde

viven”; “Muchos alumnos hacen más horas de servicio social de lo necesario, les gusta el curso”; “CAS enseña a través de la experiencia y hace que los alumnos sean más conscientes, sociales y los convierten en agentes de cambio”; “CAS genera líderes proactivos y comprometidos, es vital para el perfil” y “CAS los hace más humanos, se vuelven más empáticos”.

La mayoría de los alumnos sienten que CAS les ayuda a desarrollar sus habilidades sociales, a hacerse responsables y organizados y a estar más seguros de sí mismos. Para la mayoría de los alumnos, CAS se percibe como una de las mejores partes del PD, ya que les da un sentido de los ámbitos de la vida de otras personas más allá de sus vidas en colegios privados de elite. “Te convierte en una persona más sensible, comienzas a pensar en lo que necesitan otros”. Un número pequeño de alumnos se quejaron de las reglas de CAS y explicaron “Te hacen cumplir con las horas y con requisitos concretos”.

La mayoría de los profesores y alumnos piensan que CAS no ayuda con las solicitudes para la universidad de los alumnos y afirman cosas como: “CAS es irrelevante para las solicitudes para la universidad”. Sin embargo, su participación en CAS parece influir en las actividades universitarias en las que participan algunos alumnos del IB en la universidad. Un miembro del equipo directivo informó de que “En algunas universidades que no cuentan con un departamento de “servicio social” bien organizado, lo han organizado los alumnos del IB”. Los alumnos de un colegio comentaron que “En algunas solicitudes, las universidades nos preguntan acerca de nuestra experiencia en servicio social y se quedan realmente impresionados con todo lo que hemos hecho”. Esto es más probable que ocurra en las solicitudes a universidades no mexicanas.

En todos los colegios de nuestro estudio, los alumnos que no cursan el IB también participan en CAS. Por ejemplo, en uno de los colegios privados “Los alumnos comienzan con CAS en preescolar”. En los dos PD ubicados en centros universitarios, los alumnos participan en CAS en los tres años del segundo ciclo de secundaria, incluyendo los alumnos que no cursan el IB.

### Cursos de Nivel Medio y Nivel Superior

Según los alumnos, los profesores y los miembros de equipos directivos, el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, TdC, la Monografía y CAS son elementos singulares del PD y los que realmente marcan la diferencia con el currículo que se ofrece en otros programas mexicanos. Sin embargo, el trabajo de clase del IB en el Nivel Medio y el Nivel Superior compone la mayor parte de los requisitos de tiempo del PD. Durante los dos años del PD, los alumnos deben estudiar un total de seis cursos en el Nivel Medio o el Nivel Superior (que se distinguen por las horas que se dedican en cada curso y el nivel de dificultad) en seis grupos temáticos: 1) Lengua y Literatura, 2) Adquisición de Lenguas, 3) Ciencias Experimentales, 4) Artes, 5) Matemáticas e Informática y 6) Individuos y Sociedades. Dependiendo de la disponibilidad de los cursos en cada

colegio, los alumnos estudian un curso en cada área, ya sea en el Nivel Medio (150 horas lectivas) o el Nivel Superior (240 horas lectivas). Sin embargo, para poder obtener el Diploma del IB, el IB exige que los alumnos estudien al menos tres y no más de cuatro asignaturas en el Nivel Superior.

Existe una variación bastante amplia en los puntos de vista de los alumnos, los profesores y los miembros de equipos directivos sobre el valor relativo de los cursos de Nivel Medio frente a los de Nivel Superior. Dado que los alumnos deben elegir sus carreras universitarias antes de presentar la solicitud a la universidad, a algunos no les gusta el requisito de que deben elegir cursos en seis áreas temáticas, la mayoría de las cuales creen que no tienen aplicación directa a la carrera universitaria que quieren elegir. Un comentario bastante representativo encapsula este sentimiento: “Solo uno de los cursos de Nivel Medio que estoy haciendo me ayuda para mis estudios universitarios [...] la biología y la psicología no tienen nada que ver con la carrera que me interesa, que es finanzas”. Estos alumnos tienden a encontrar mucho más útiles los cursos de Nivel Superior en el que eligen asignaturas que son más cercanas a la carrera que pretenden hacer. Un miembro del equipo directivo escribió esta tendencia de la siguiente manera: “Por lo general, cuando un alumno elige un curso de Biología de Nivel Medio, elegirá una carrera de humanidades”. Sin embargo, nuestros datos administrativos no confirman claramente la afirmación del miembro del equipo directivo. En todos los colegios de los que tenemos los datos necesarios, no encontramos patrones significativos de correlaciones importantes entre las calificaciones de curso de Nivel Superior de los alumnos y el área de estudio de su carrera universitaria.

Sin embargo, otros alumnos valoran las amplias exigencias de los seis grupos de asignaturas y encuentran útiles tanto los cursos de Nivel Medio como los de Nivel Superior, independientemente de las carreras que quieran seguir más adelante. Estos alumnos señalan la importancia de los cursos de Nivel Medio para ayudar a los alumnos a aclarar sus intereses: “Si no se tiene ninguna idea, constituyen una base muy interesante para explorar lo que te gustaría estudiar”. Otros alumnos valoran los cursos de Nivel Medio por su valor de “cultura general”.

Los profesores generalmente responden que los cursos de Nivel Medio y de Nivel Superior desarrollan las habilidades y los conocimientos que necesitan los alumnos para sus estudios universitarios. Un profesor de Español explica que “los cursos de Nivel Medio y de Nivel Superior son útiles para cualquier carrera [...] los alumnos desarrollan sus habilidades de lectura y escritura. Los criterios de evaluación del IB tienen en cuenta elementos que deben estar presentes en cualquier texto”. Algunos profesores creen que los cursos de Nivel Medio plantean una exigencia mayor que la mayoría de los cursos de segundo ciclo de secundaria mexicanos y, en algunos casos —sobre todo Matemáticas— tienen un nivel de exigencia mayor que los cursos universitarios normales de primer año. Varios profesores incluso expresan preocupación por el nivel de dificultad de los cursos de Nivel Medio: “Creo que los cursos de Nivel Medio son un poco elevados [...] creo que

el IB da por sentado que los estudiantes tienen una base de conocimientos que en realidad no tienen”. Una minoría de profesores considera que los cursos de Nivel Medio no son tan útiles como medio de preparación para el trabajo a nivel universitario. Como explica uno de ellos: “Digo a los alumnos que elijan cursos de Nivel Superior porque los cursos de Nivel Medio no los preparan bien”.

Una selección limitada de cursos del IB es una fuente de frustración para los alumnos de la mayoría de los colegios, cuando se trata de elegir la disciplina en la que elegirán los cursos de Nivel Medio y Nivel Superior. Muchos explican que se sentían decepcionados por algunos de los cursos que habían elegido: “Creo que se debe iniciar el IB con una idea muy clara de lo que se quiere hacer; de lo contrario, se pueden elegir los cursos equivocados [...]”. Este problema se ve reforzado por las limitaciones en los cursos que se ofrecen. En los dos programas ubicados en centros universitarios, los cursos disponibles están orientados a los campos académicos en los que se especializan las universidades afiliadas. Los alumnos lamentan las limitaciones: “No tenemos una gama amplia de opciones [...] realmente te limita [...] no es un problema del programa, sino de cómo lo gestiona el colegio”. Los colegios privados también se ven limitados en sus ofertas de cursos, pero en su caso se debe a los costos y a la falta de profesores con experiencia. En esos casos, las autoridades educativas explicaron que, como solo hay unos pocos alumnos del IB, es demasiado caro abrir nuevos cursos. De hecho, en un colegio, los alumnos no tienen opciones en los cursos.

#### Comparación con los requisitos de los programas distintos al IB

Los profesores y alumnos coinciden en que los requisitos del PD tienen una exigencia mayor que los requisitos del CCH y de la Prepa Nacional en los colegios privados y los requisitos alternativos de los programas ubicados en centros universitarios. La mayoría de los profesores de los colegios de la muestra imparten cursos tanto en el PD como en otras modalidades y basan sus puntos de vista en su experiencia como docentes de uno o más conjuntos de requisitos programáticos más allá de los del PD. Como el PD es un curso de dos años y el segundo ciclo de secundaria es un curso de tres años, todos los alumnos basan sus opiniones comparativas en su experiencia personal durante su primer año del segundo ciclo de secundaria anterior al PD, así como en lo que saben por sus compañeros que no están en el PD sobre otras modalidades.

Los miembros de los equipos directivos y los profesores explican que “Las asignaturas del IB se estudian con mayor profundidad y hay trabajo extra que no se exige a los demás alumnos”; “Los requisitos del IB son de mayor exigencia que los del CCH”; “El IB es más difícil de lo que es habitual en los colegios mexicanos” y “Los demás programas no tienen una TdC o una Monografía y esas son herramientas claves para el trabajo en la universidad”. Los comentarios de los alumnos se corresponden mucho con los de sus profesores: “Los otros programas no tienen la misma profundidad; los alumnos

aprenden los temas de forma más superficial y a través de la memorización” y “los alumnos de otros programas no serían capaces de completar una prueba del IB”.

Por un lado, el IB tiene una exigencia mayor, ya que incluye los requisitos de TdC y la Monografía, que la mayoría de los demás programas no incluyen. Los alumnos del IB también suelen tener más trabajo para realizar en casa que los alumnos que no cursan el IB, como explican los alumnos: “tenemos tareas para el fin de semana, no podemos terminar la tarea en casa de un día para otro”. Los entrevistados han ofrecido también otras tres razones de por qué el PD tiene una mayor exigencia. En primer lugar, para redactar propuestas y trabajos de investigación y respaldarlos con información fiable, los alumnos del IB deben ir más allá de los conocimientos y habilidades que aprenden en clase. Por contraste, en otros programas rara vez se exige a los alumnos que adquieran conocimientos más allá de los confines del aula. En segundo lugar, la existencia de evaluaciones externas hace que el PD tenga una mayor exigencia, una presión que los profesores y alumnos sienten constantemente. Entre los comentarios pertinentes están: “Los alumnos saben que serán evaluados por profesores externos por lo que se esfuerzan más”; “Los exámenes son más difíciles y tenemos que practicar con ellos las evaluaciones externas” y “Hay muchos más requisitos en el IB que en el CCH y no dependen del profesor, sino más bien de los criterios de evaluación y la evaluación externa”. En tercer lugar, también se considera que el PD tiene una exigencia mayor que otros programas porque el IB exige a los alumnos que desarrollen y demuestren un conocimiento y habilidades acumulados durante los dos años del PD. Los profesores explican que “En otros cursos, aprueban los cursos de uno en uno. Si aprueban el primero, pueden olvidarse. En el IB no pueden olvidarse de nada porque el programa es acumulativo. Los alumnos hacen la misma distinción y explican que “En el IB el conocimiento no es desechable; cuando acaba el semestre, no echo a un lado mi cuaderno: lo guardo porque lo necesitaré más adelante”. A los alumnos les gusta este aspecto del IB: “Está muy bien hacer conexiones entre las áreas de estudio [...] comienzas a ver que no tienes que centrarte en una sola cosa”.

A pesar de que todos los profesores y alumnos entrevistados coinciden en que los requisitos del PD tienen una exigencia mayor que los requisitos de otros programas, algunos señalan que los mismos profesores a menudo imparten cursos del IB y cursos de otros programas, y que a veces utilizan el mismo currículo, por lo que las diferencias no son siempre tan pronunciadas. Una profesora del IB y el CCH explica que a pesar de que enseña partes del curso del CCH utilizando el currículo y la pedagogía del IB, debe enseñar ciertos temas a los alumnos del IB que no se recogen en el currículo del CCH. Los alumnos explican que “tenemos una buena educación porque tenemos mucho más trabajo que hacer, pero los alumnos del CCH tienen una buena educación también porque aprenden muchos temas con el método del IB, ya que contamos con los mismos profesores. En algunas áreas tenemos el mismo nivel [...] el IB tiene un nivel más alto, pero no es una gran diferencia”. Un profesor señala que, aunque el PD tiene más

requisitos, la preparación para la universidad tiene más que ver con la motivación de los alumnos para el estudio, “Un alumno de Prepa Nacional puede estar mejor preparado que un alumno del IB, depende del nivel de motivación personal. Además, en algunos colegios, todos los alumnos tienen la oportunidad de elegir al menos algún curso oficial del IB. Según un miembro de un equipo directivo, “Ofrecemos tres cursos del IB a los otros alumnos: dos cursos de idiomas y un curso de matemáticas [...] nuestra expectativa es ofrecer solamente el IB en un futuro”.

#### Preparación del profesorado del IB para enseñar los componentes clave del PD

Aunque no preguntamos directamente a los profesores o miembros de los equipos directivos entrevistados sobre su nivel de preparación y formación para impartir el IB, varios ofrecieron voluntariamente su opinión sobre hasta qué punto se sienten preparados para enseñar y apoyar a los alumnos del IB. Hubo comentarios como: “A los profesores les resulta difícil ayudar a nuestros alumnos a establecer vínculos entre todos los cursos”; “El IB plantea mayores exigencias a los profesores” y “El IB solo nos muestra la manera de rellenar el papeleo, no hay cursos de formación, tenemos que buscarlos en la Universidad Nacional”. Estos comentarios indican que al menos algunos profesores del PD piensan que necesitan más desarrollo profesional de lo que reciben actualmente y que no conocen los talleres presenciales avalados por el IB y las oportunidades de capacitación en línea que existen.

Otro de los temas relacionados con la capacitación de los docentes es que varios profesores entrevistados expresaron la necesidad de formación sobre temas que no están directamente relacionados con el IB, aunque sí que están relacionados con cuestiones que son importantes para los alumnos del IB en México. En concreto, estos profesores quieren aprender más acerca de cómo apoyar a los alumnos con sus solicitudes para la universidad, sobre todo a las universidades fuera de México: “Los profesores tienen que aprender a escribir cartas de recomendación y a rellenar los formularios de solicitud en línea”.

¿Las respuestas a las cuatro primeras preguntas son diferentes en función de si los programas del PD se ofrecen en colegios privados de secundaria o en colegios ubicados en centros universitarios?

Como señalamos anteriormente, solo con dos colegios de cada tipo, las diferencias tienen un carácter muy tentativo. En la mayoría de los aspectos, no hemos encontrado diferencias claras en el PD de los colegios privados y de los colegios ubicados en centros universitarios. Sin embargo, a lo largo de los apartados anteriores se destacan varias diferencias entre los PD de los colegios privados y de los colegios ubicados en centros universitarios de nuestro estudio. Los alumnos del IB de los dos colegios privados tienen

menos probabilidades de matricularse directamente en una universidad no mexicana que los alumnos del IB de los colegios ubicados en centros universitarios. Los alumnos ubicados en centros universitarios tienen más probabilidades de inscribirse en la universidad de acogida que en otras universidades. Y los alumnos de los colegios privados fueron en general más positivos sobre el curso de TdC.

Otra diferencia entre los dos tipos de colegios que ofrecen el IB consiste en la introducción a las distintas universidades que proporciona cada colegio a los alumnos durante el proceso de elegir en qué universidad presentar su solicitud. Los colegios privados de nuestro estudio organizan más ferias universitarias y charlas con representantes de las universidades que los programas ubicados en centros universitarios. Por el contrario, los PD ubicados en centros universitarios tienden a animar a los alumnos a elegir cursos de sus universidades afiliadas durante el último año del segundo ciclo de secundaria, que a menudo lleva a continuar en la universidad durante sus estudios superiores.

Sin embargo, ninguno de los colegios proporciona un apoyo adicional formal y estructurado para los alumnos durante el proceso de solicitud. Un comentario bastante representativo de un alumno de un colegio privado explica que hay una profesora a quien pueden ir los alumnos, aunque la orientación no sea oficial, “a pesar de la falta de orientación universitaria, hay ayuda, puedes pedir información a la Sra. ‘Rodríguez’”. Tanto los programas ubicados en centros universitarios como los colegios privados solo proporcionaron ayuda adicional a los alumnos interesados en estudiar en el extranjero, a los cuales se exigía que enviaran cartas de recomendación. Los alumnos que planeaban quedarse en México completan todo el proceso de solicitud por su cuenta.

A pesar de la diferencia en la presentación de las opciones universitarias por parte de los colegios, ambos tipos de colegios comparten estrategias similares en lo que se refiere a la orientación para la elección de carrera, algo que se exige para el proceso de admisión en las universidades mexicanas. Por ejemplo, a los alumnos de todos los colegios se les hizo una prueba psicológica, cuyos resultados utilizaron los orientadores para ayudar a los alumnos a elegir la carrera universitaria. La mayoría de los colegios también ofrecen un curso específico para elegir la carrera universitaria. En los dos tipos de colegios, varios profesores y orientadores expresaron la opinión de que “El IB no tiene un curso de orientación profesional [universitaria], pero nosotros lo ofrecemos porque es necesario”. La elección de la época del año para el curso de orientación sobre las carreras universitarias, por lo general, no se sincronizó con el PD. Los alumnos explican que para cuando recibieron el curso de orientación sobre carreras universitarias y la prueba psicológica, “ya habíamos elegido nuestros cursos del IB [...] ya era demasiado tarde para cambiar”. Como se ha mencionado, los datos administrativos no muestran patrones significativos de correlaciones importantes entre las calificaciones de los cursos de Nivel Superior de los alumnos y su área de estudio en la carrera universitaria. Sin embargo, dado que los alumnos deben presentar una solicitud para incluir campos de estudio

universitarios concretos como parte de sus solicitudes a la universidad mexicana, la selección por parte de los alumnos del IB de los cursos que elegirían en el Nivel Superior en última instancia tiene una influencia importante sobre su decisión final de la carrera universitaria que emprenderán en sus estudios superiores.

## Limitaciones

---

Son varias las limitaciones a la validez de los resultados que presentamos en este trabajo. En primer lugar, todos los resultados están supeditados a la decisión de los alumnos de matricularse en el PD. A diferencia de una evaluación experimental del “tratamiento” del PD, los alumnos no fueron asignados al azar al PD. Como explicamos en la sección de Resultados, es muy probable que los alumnos que opten por inscribirse en el PD sean diferentes de los que decidan no hacerlo de formas medidas y no medidas importantes. Por lo tanto, todos nuestros hallazgos están supeditados no solo al PD, sino también a la composición de los alumnos que se matriculan.

La segunda limitación para la validez es que en la investigación cualitativa, la presencia de los investigadores afecta a los comportamientos y las respuestas de los participantes. Esta cuestión puede ser aún más grave cuando se entrevista a adolescentes, debido a las diferencias percibidas de edad y de poder (Marshall y Rossman, 2006). A pesar de que todos los participantes en la investigación dieron su consentimiento informado, es posible que modificaran sus respuestas a nuestras preguntas de investigación o hubieran respondido de manera diferente en un entorno distinto al de la investigación.

Una tercera limitación a la validez es que, aunque hemos tratado de seleccionar los colegios del estudio de caso que podrían ser representativos de los 58 colegios mexicanos que ofrecen el PD, es imposible que los cuatro colegios que hemos seleccionado representen toda la diversidad de los otros 54 colegios.

Por último, la selección de los profesores y alumnos del IB hubo que dejarla en manos de los coordinadores y directores de colegio del IB. Nuestras peticiones de selección por escrito incluyeron que los profesores y los alumnos seleccionados representaran una mezcla de experiencia y disciplinas, en el caso de los profesores, y de nivel de éxito y esfuerzo, en el caso de los alumnos. Aunque pedimos por escrito y de palabra la variación que se describe en la entrevista y en los grupos de trabajo, nuestra dependencia de los equipos de dirección de los colegios para ayudar en la selección de la muestra de profesores y alumnos podría sesgar los resultados.

## Discusión de los hallazgos y recomendaciones

---

Al igual que en los Estados Unidos y otros muchos países de todo el mundo, México ha experimentado un gran crecimiento en la implementación del IB desde el año 2000 (IB, 2012c). El número de colegios mexicanos que ofrecen los programas del IB se duplicó entre los años 2000 y 2004 y creció más del doble en el periodo 2004-2012. (IB, 2012b). El número de alumnos del PD también ha aumentado notablemente desde el año 2000: los aspirantes al Diploma del IB se han multiplicado por diez y el número de exámenes del IB realizados se ha multiplicado por siete (IB, 2012b). Este rápido crecimiento sugiere que los educadores, los alumnos, los padres y las universidades están satisfechos con la calidad de la educación del PD y sirve de motivación para discutir las implicaciones de los hallazgos de nuestro estudio para los programas del IB en México y en otros países. Además, el PD es un modelo de educación basado en las competencias del que los responsables políticos del segundo ciclo de secundaria de la educación mexicana pueden aplicar las lecciones aprendidas al desarrollo de un sistema académico escolar público basado en la competencia.

### Implicaciones para el IB y los colegios mexicanos del IB

Los principales resultados del estudio incluyen que los alumnos, los profesores y los miembros de los equipos directivos están satisfechos con el PD en México. Los alumnos del IB suelen asistir a las mejores universidades de México y creen que su participación en el PD los preparará bien para el trabajo en la universidad. Cabe destacar que, a pesar de que los alumnos son conscientes de que su participación en el PD no les proporciona una ventaja en el proceso de admisión a la universidad, (al menos entre las instituciones mexicanas), optan por participar en el PD debido al valor educativo que perciben en el programa. Otra conclusión es que la gran mayoría de los alumnos mexicanos del PD cuentan con una buena posición socio-económica, aunque los profesores, los miembros de los equipos directivos y los miembros de AMEXCAOBI creen que esta realidad demográfica debe cambiar para que los alumnos menos favorecidos disfruten de mayores oportunidades para inscribirse y tener éxito en el PD. Por último, aunque no se haya explorado en el tema, varios profesores señalaron que resultaría beneficioso un desarrollo profesional mayor y diferente.

Para promover el crecimiento continuo del PD en México, es necesario que el IB continúe presionando a las universidades mexicanas para que valoren la participación del PD en el proceso de admisión y para que valoren los créditos del PD de los alumnos matriculados. De acuerdo con el IB (2012b), cuatro universidades mexicanas —la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Escuela Bancaria y Comercial, el

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y la Universidad de Monterrey— reconocen a los alumnos del IB al menos en una de estas cuatro maneras: reconociendo el programa como una credencial de admisión; ofreciendo la admisión automática o la exención de los exámenes de admisión para los titulares del Diploma del IB; ofreciendo créditos de cursos al menos alguno de los cursos del Nivel Superior del IB; u ofreciendo créditos de cursos al menos alguno de los cursos del Nivel Medio del IB. Los miembros de AMEXCAOBI indican que en realidad siete universidades mexicanas reconocen oficialmente a los alumnos del IB, y la Universidad Nacional lo hace de forma no oficial. El examen del *Advanced Placement* (AP), en cambio, es reconocido por 16 universidades mexicanas para las clases de nivel avanzado o para conceder créditos (*College Board*, 2013). El hecho de que se reconozca el AP en muchas más universidades que el PD sugiere que hay margen para que el IB siga trabajando en este tema.

Otro problema con implicaciones para el IB es que, aunque hay unas pocas excepciones, la gran mayoría de los colegios mexicanos que ofrecen actualmente los programas del IB son privados y atienden a alumnos de los estratos económicos medios a superiores. Son muy pocos los alumnos mexicanos desfavorecidos económicamente que tienen la oportunidad de matricularse en los programas del IB. Esta situación puede estar cambiando. A principios de 2013, el IB y representantes de AMEXCAOBI comenzaron conversaciones con funcionarios del Ministerio de Educación del Estado de Nuevo León para explorar la posibilidad de iniciar programas del IB patrocinados por el estado en cinco colegios. Aunque la implementación llevará tiempo, estos planes podrían dar lugar a una ampliación del alumnado mexicano del IB y se cumplirían así las esperanzas de un mayor acceso expresadas por varios profesores incluidos en este estudio.

Si tiene lugar dicha expansión, las conclusiones de nuestro estudio sugieren que el grado en el que la inscripción en el PD contribuiría al éxito en la admisión a la universidad de los alumnos desfavorecidos económicamente probablemente dependería de los requisitos de admisión de la universidad en la que solicitan plaza, que varían como se muestra en la Tabla 4. A pesar de los procesos de admisión, es posible que, animados por su experiencia en el PD, los alumnos de rentas bajas puedan presentar su solicitud y asistir en mayor proporción a las universidades en las que, de otro modo, no habrían presentado su solicitud. Por lo tanto, al IB le resultará útil ayudar a los alumnos con escasos recursos para guiarlos a través de los procesos de admisión y becas, bien directamente a través de talleres o seminarios web o bien a través de una formación y desarrollo profesional específicos sobre estos temas para los profesores. Con un cuidadoso andamiaje, la expansión planeada del PD a los colegios estatales podría servir como un medio de promover la movilidad socio-económica. Es probable que este tipo de procesos de andamiaje destinados a los alumnos de escasos recursos resulte útil en México, así como en otros países —incluidos los Estados Unidos— que buscan que se

matricule un número mayor de alumnos con escasos recursos en el PD y mejorar sus posibilidades de éxito del programa.

También resultará valioso el estudio de la adopción e implementación del PD en Nuevo León para obtener conclusiones que puedan facilitar una adopción e implementación más amplia en los colegios públicos de todo México. Es probable que la formación y desarrollo profesional de los profesores, por ejemplo, constituya un reto positivo y resultará útil comprobar cómo responden al reto los colegios públicos de Nuevo León. Hay aproximadamente 1,7 millones de profesores de colegios públicos en México y los datos de evaluación indican que la mayoría no están suficientemente preparados para enseñar ni siquiera el currículo académico estándar (sin llegar a los niveles avanzados). Por ejemplo, en 2008 y 2009, entre todos los profesores que competían por un puesto en el Concurso Nacional de Asignación de Plazas Docentes, solo el 30% aprobó el examen. Además, las encuestas de la OCDE y de la UNESCO revelan que un número significativo de los docentes no pensaron nunca en llegar a ser profesores, un hallazgo que se explica en parte por el bajo estatus que tienen los profesores en México (OCDE, 2010; UNESCO, 2011). El Gobierno Federal ofrece varios cursos de educación permanente, certificaciones, másteres y cursos de doctorado y algunos estados también han comenzado a ofrecer sus propias opciones de educación permanente. Los profesores inscritos en PROFORDEMS, un programa de incentivos para los profesores, reciben puntos adicionales por cada curso de educación permanente al que hayan asistido. Las alianzas del IB con los proveedores de educación permanente o el programa PROFORDEMS podrían ser una forma viable para que el IB comience a garantizar que los profesores del IB de los colegios públicos reciban la formación que necesitan.

La formación del profesorado también parece ser un problema entre al menos algunos de los profesores del PD de nuestra muestra, que comunicaron su deseo de una formación mayor y diferente. Las estadísticas del IB muestran que en 2012 aproximadamente 1.900 profesores del IB de México participaron en talleres presenciales organizados directamente por el IB (60%) o por proveedores autorizados (40%), lo que indica que, de media, cerca de 20 profesores por colegio del IB en México recibieron capacitación. Este promedio parece bastante alto, y sugiere que la frecuencia de formación de los profesores no es probablemente el principal problema. Más bien, el problema podría radicar en un desajuste entre la formación que necesitan recibir los profesores y la formación que reciben. Una forma económica de hacer frente a este problema sería que el IB trabajara para aumentar la participación de la formación en línea y para modificar el contenido de forma que se ajustara a las necesidades de los profesores mexicanos. La Tabla 5 muestra que son relativamente pocos los profesores mexicanos que aprovechan este recurso. Podría haber otras formas para que el IB fomentara una mayor participación en la formación en línea entre los profesores mexicanos y, tal vez, también entre los profesores de otros países.

**Tabla 5: Inscripción de profesores mexicanos en la formación en línea**

Año	N.º de participantes de México en los talleres en línea
Ene-Ago 2010	No registrado
Sep-Nov 2010	21
2011	103
Ene-Mar 2012	21
May-Dic 2012	121

En resumen, nuestras recomendaciones para el IB y los colegios del IB en México son las siguientes:

- 1) En alianza con AMEXCAOBI, resultaría beneficioso para el IB continuar las conversaciones con:
  - a. Las universidades mexicanas acerca del reconocimiento del PD.
  - b. Los responsables políticos del segundo ciclo de la educación secundaria pública mexicana acerca de la expansión del PD en los colegios estatales.
- 2) El IB podría ayudar a los alumnos con escasos recursos para guiarlos a través de los procesos de admisión y becas, bien directamente a través de talleres o seminarios web o bien a través de una formación y desarrollo profesional específicos sobre estos temas para los profesores. Es probable que este tipo de procesos de andamiaje destinados en concreto a los alumnos de escasos recursos resulte útil en México, así como en otros países —incluidos los Estados Unidos— que buscan que se matriculen un número mayor de alumnos con escasos recursos.
- 3) Será de gran valor el estudio de la adopción e implementación del PD en Nuevo León para obtener conclusiones que puedan facilitar una adopción e implementación más amplia en los colegios públicos de todo México y, potencialmente, de otros países. Es probable que la formación y desarrollo profesional de los profesores, por ejemplo, constituya un reto positivo y resultará útil comprobar cómo responden al reto los colegios públicos de Nuevo León.
- 4) Las alianzas del IB con los proveedores de educación continuada o el programa PROFORDEMS podrían ser una forma viable para que el IB comience a garantizar que los profesores del IB de los colegios públicos reciban la formación que necesitan.
- 5) Una forma potencialmente económica de abordar la posible discordancia entre los materiales de formación del PD y las preferencias de formación de los profesores mexicanos del PD sería que el IB modificara el contenido de su formación en línea para ajustarse a las necesidades de los profesores mexicanos. También podría haber otras formas para que el IB fomentara una mayor participación en la formación en línea entre los profesores mexicanos y, tal vez, también entre los profesores de otros países.

## Implicaciones para el segundo ciclo de la educación secundaria en México

Nuestros hallazgos también tienen implicaciones para el sistema de educación mexicano del segundo ciclo de secundaria en general. En primer lugar, la falta de satisfacción con otras opciones (y no la creencia de que el PD ayuda en el proceso de admisión a la universidad) motivó que la mayoría de los alumnos entrevistados en este estudio se inscribieran en el PD. Aunque los resultados de los exámenes curriculares nacionales indican que los alumnos del IB de nuestro estudio no son estudiantes uniformemente excepcionales cuando comienzan el PD, su interés en el currículo, la creencia de que su experiencia en el PD los ayudaría en la universidad y tal vez una dinámica de grupo de presión y apoyo de compañeros les lleva a apreciar su experiencia en el PD.

Este hallazgo sugiere que los alumnos superiores a la media matriculados en los colegios del segundo ciclo de secundaria de todo México pueden estar insatisfechos con el nivel de rigor disponible en sus colegios y que puede resultar valioso desarrollar un nuevo currículo de nivel avanzado para los colegios públicos. Dada la satisfacción de los miembros de los equipos directivos, los profesores y los alumnos con el PD, a los responsables políticos del segundo ciclo de educación secundaria les puede resultar útil ya sea recurrir a ampliar el PD a gran escala en todas las instituciones mexicanas del segundo ciclo de secundaria o, al menos, inspirarse en algunos de los rasgos más útiles del PD como medio de aumentar el rigor de las opciones existentes. Este estudio sugiere que algunos de los rasgos más populares y útiles del PD incluyen el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, la Monografía (especialmente la experiencia de aprender a buscar, seleccionar y citar fuentes externas a las paredes del aula), currículo que es acumulativo y que los alumnos no perciben como “desechable”, y el programa de CAS.

Otra conclusión de este estudio, con implicaciones más generales para el segundo ciclo de secundaria, es que aunque los miembros de los equipos directivos, los profesores, los alumnos y los funcionarios responsables del proceso de admisión creen que los alumnos del PD están mejor preparados para el trabajo a nivel universitario que los alumnos que no cursan el IB, hay una falta de conexión significativa entre el currículo del PD y los procesos de admisión a la universidad. Hay algunas maneras de considerar esta incongruencia. En primer lugar, en lo que se refiere al IB, la incompatibilidad podría limitar la expansión generalizada del PD en México si el sistema actual de admisión a la universidad se mantiene sin cambios. En segundo lugar, es posible que resulte valioso que los responsables políticos del segundo ciclo de secundaria trabajen en colaboración con las universidades para alterar los exámenes de admisión a la universidad actuales con de modo que permitan evaluar mejor el grado de preparación de los alumnos para el trabajo universitario. Los procesos de admisión a la universidad también se podrían

cambiar para que permitan evaluar mejor las “características deseadas” de los alumnos, tal vez mediante un mayor uso de declaraciones personales y entrevistas como parte del proceso de admisión. A largo plazo, la alteración de los exámenes y procesos de admisión podría hacer que se correspondieran mejor con el currículo del segundo ciclo de secundaria basado en competencias legislado. En resumen, nuestras recomendaciones para el segundo ciclo de la educación secundaria en México son las siguientes:

- 1) Dado que la falta de satisfacción con las demás opciones fue la causa de que la mayoría de los alumnos que entrevistamos para este estudio se matriculara en el PD, puede resultar valioso desarrollar un nuevo currículo académico de nivel avanzado, para reemplazar o complementar CCH y Prepa. Esto podría conseguirse:
  - a. Ampliando el PD a más colegios ubicados en centros universitarios y a colegios estatales.
  - b. Inspirándose en algunos de los rasgos más útiles del PD (incluyendo el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB; la experiencia de aprender a buscar, seleccionar y citar las fuentes situadas fuera de las paredes del aula; el currículo acumulado; y el programa de CAS) como un medio de aumentar el rigor de las opciones académicas existentes en México.
- 2) Es posible que resulte valioso que los responsables políticos del segundo ciclo de secundaria trabajen en colaboración con los funcionarios responsables del proceso de admisión en la universidad para alterar los procesos y exámenes de admisión a la universidad actuales de modo de que permitan evaluar mejor el grado de preparación de los alumnos para el trabajo universitario. Esto sería una tarea de gran envergadura, pero en última instancia podría hacer que se correspondiera mejor el proceso de admisión con un currículo basado en las competencias del segundo ciclo de la educación académica secundaria y con las expectativas del trabajo de clase en la universidad.
- 3) Para llevar a cabo las recomendaciones 1 y 2, los responsables políticos del segundo ciclo de secundaria y los líderes universitarios mexicanos podrían iniciar alianzas estratégicas con el equipo de dirección y el personal del IB, así como con los miembros de AMEXCAOBI.

## Investigaciones futuras

Como ya se analizó en la sección de Limitaciones, los hallazgos de este estudio son de carácter exploratorio y descriptivo y requieren otros estudios para llegar a conclusiones definitivas sobre el PD en México como medio de preparación para la universidad. Un posible estudio para el futuro podría ofrecer una mirada más en profundidad a los puntos de vista de los alumnos y profesores universitarios sobre el PD en México. Ese estudio incluiría la investigación de por qué las universidades mexicanas no valoran actualmente los créditos del PD en la medida en que valoran los créditos obtenidos al aprobar los exámenes de *Advanced Placement*. Los hallazgos de nuestro estudio sobre la universidad indican que un componente útil de ese tipo de estudio podría ser un análisis comparativo de los resultados del SAT de los alumnos del IB y del AP.

Otro estudio para el futuro podría incluir evaluaciones experimentales del PD en México, con resultados que incluyan los relativos a la admisión en la universidad, las becas y los estudios en el extranjero. Estudios de implementación a mayor escala también serían útiles y contribuirían a una mejor comprensión de los puntos fuertes y débiles de la implementación en México de los diversos componentes del PD.

## Referencias bibliográficas

---

- BYRD, S., ELLINGTON, L., GROSS, P., JAGO, C. Y STERN, S. *Advanced Placement and International Baccalaureate: Do they deserve gold stars?* Washington, DC: Thomas B. Fordham Institute, 2007.
- CASPARY, K. Y BLAND, J. *Research Brief: First College Courses Taken by Florida IB Students*. Center for Education Policy, SRI International [en línea]. 2011. <<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>>
- CECH, S. J. "World grows smaller, IB gets BIG". *State Legislatures*. 2008. Vol. 34, n.º 2, p. 20-24.
- COATES, H., ROSICKA, C. & MACMAHON-BALL, M. *Perceptions of the International Baccalaureate Diploma Program among Australian and New Zealand Universities*. Australian Council for Education Research [en línea]. 2007. <<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>>
- COCA, V. JOHNSON, D., KELLEY-KEMPLE, T., RODERICK, M., MOELLER, E. WILLIAMS, N Y MORAGNE, K. (2012). *Working to my Potential: The Postsecondary Experiences of CPS Students in the International Baccalaureate Diploma Programme*. The University of Chicago Consortium on Chicago School Research [en línea]. 2012. <<http://ccsr.uchicago.edu/publications/working-my-potential-postsecondary-experiences-cps-students-international-baccalaureate>>
- COLLEGE BOARD. *AP International Recognition: Mexico* [en línea]. 2013. <[http://www.collegeboard.com/student/testing/ap/intad/intad\\_mexico.html](http://www.collegeboard.com/student/testing/ap/intad/intad_mexico.html)>
- CONLEY, D. Y WARD, T. *Summary Brief: International Baccalaureate Standards Development and Alignment Project*. Educational Policy Improvement Center [en línea]. 2009. <<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>>
- CULROSS, R. Y TARVER, E. "A summary of research on the International Baccalaureate Diploma Programme: Perspectives of students, teachers and university admissions offices in the USA". *Journal of Research in International Education*. 2011. Vol. 10, n.º 3, p. 231-243.
- GRUPO REFORMA. *Las Más "Aplicadas": Las Mejores Universidades 2013*. Suplemento mensual (14 de abril). Ciudad de México, México: Reforma, 2013. P. 4-114
- HIGHER EDUCATION STATISTICS AGENCY. *International Baccalaureate Students Studying at UK Higher Education Institutions: How do they Fare?* [en línea]. 2011. <<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>>

- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *Ecuador A Dynamic Presence: Growth and Characteristics of IB World Schools* [en línea]. Sin fecha.  
[http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CD AQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ibo.org%2Fiba%2Fcountryprofiles%2Fdocuments%2FEcuadorCountryProfile\\_000.pdf&ei=0ZfCUMrUDoi40AHM-ICYBw&usg=AFQjCNF1fZZcGX2sYObEStOIZiXc2G2s8w](http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CD AQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ibo.org%2Fiba%2Fcountryprofiles%2Fdocuments%2FEcuadorCountryProfile_000.pdf&ei=0ZfCUMrUDoi40AHM-ICYBw&usg=AFQjCNF1fZZcGX2sYObEStOIZiXc2G2s8w)  
 [Disponible en español: *Perfil del BI en Ecuador. Una presencia dinámica: crecimiento y características de los colegios del mundo del BI.*  
<http://www.ibo.org/es/iba/countryprofiles/documents/EcuadorCountryProfilees.pdf>]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *Theory of Knowledge Diploma Programme Guide*. Cardiff: International Baccalaureate Organization, 2006.  
 [Disponible en español: *Guía de Teoría del Conocimiento*]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *IB Learner Profile Booklet* [en línea]. Cardiff: International Baccalaureate Organization, 2008.  
 <<http://www.ibo.org/programmes/profile/>> [Disponible en español: *Presentación del perfil de la comunidad de aprendizaje del BI.*  
<http://www.ibo.org/es/programmes/profile/documents/LearnerprofileS.pdf>]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *School-University Transition Project: Summary Report* [en línea]. 2008a.  
 <<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>> [Título en español: *Proyecto de investigación sobre la transición del bachillerato a la universidad.* <http://www.ibo.org/es/research/policy/programmevalidation/diploma/>]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *Creativity, Action and Service Guide*. Cardiff: International Baccalaureate Organization, 2008b.  
 [Disponible en español: *Guía de Creatividad, Acción y Servicio.*]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *General regulations: Diploma program for students and their legal guardians*. Cardiff: International Baccalaureate Organization 2009. [Disponible en español: *Reglamento general del Programa del Diploma. Para los alumnos y sus tutores legales.*]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *High school engagement among IB and non-IB students in the United States: A Comparison Study* [en línea]. IB Global Research and Policy Team, in collaboration with the Center for Evaluation and Education Policy, Indiana University, 2010a.  
 <<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>>

- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *Academic performance of IB students entering the University of California system from 2000-2002* [en línea]. IB Global Policy & Research Department. August 2010b.  
<<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>>
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *Handbook of Procedures for the IB Diploma Program* [en línea]. 2012a. <<http://store.ibo.org/handbook-of-procedures-for-the-diploma-programme-2012-cd-rom-p-1632.html>> [Disponible en español: *Manual de procedimientos del Programa del Diploma*]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *Mexico IB Profile* [en línea]. 2012a. <<http://www.ibo.org/iba/countryprofiles/>> [Disponible en español: *Perfil del IB en México. Una presencia dinámica: crecimiento y características de los colegios del mundo del BI*]  
<<http://www.ibo.org/es/iba/countryprofiles/documents/MexicoCountryProfilees.pdf>>]
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *The IB Diploma Programme Statistical Bulletin*, May 2012c [en línea]. Cardiff, Gales.  
<<http://www.ibo.org/facts/statbulletin/dpstats/index.cfm>>
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. *IBO statistics on in-person and online professional development*. No publicado, 2013.
- JENKINS, C. *Perceptions of the International Baccalaureate Diploma Programme: A report of an inquiry carried out at UK universities and institutions of higher education* [en línea]. 2003.  
<<http://www.ibo.org/research/policy/programmevalidation/diploma/>>
- MARSHALL, C. & ROSSMAN, G. *Designing Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 2006.
- MATHEWS, J., & HILL, I. *Supertest: How the International Baccalaureate Can Strengthen Our Schools*. Chicago, IL: Open Court, 2005.
- MILES, M. & HUBERMANN, M. *Qualitative Data Analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 1994.
- ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT. *Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México*. OECD Publishing, 2010.
- ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT. *Strong Performers and Successful Reformers in Education: Lessons from PISA for Mexico* [en línea]. 2011a. OECD Publishing. <<http://dx.doi.org/10.1787/9789264107243>>

- ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT. *Establishing a Framework for Evaluation and Teacher Incentives: Considerations for Mexico* [en línea]. OECD Publishing, 2011b.  
<[www.oecd.org/edu/preschoolandschool/47730873.pdf](http://www.oecd.org/edu/preschoolandschool/47730873.pdf)>
- ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT. Education at a Glance: OECD Indicators Mexico [en línea]. 2012. <[http://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2012\\_eag-2012-en](http://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2012_eag-2012-en)>
- RUIZ, M.R. “Los Rankings de Universidades: Una Visión Crítica”. *Revista de la Educación Superior*. 2011. Vol. XL (1), n.º 157, p. 77-97.
- SAAVEDRA, A. “The Academic Impact of Enrollment in International Baccalaureate Diploma Programs: A Case Study of Chicago Public Schools”. *Teachers College Record*. (próxima publicación)
- UNESCO (2011). *Estado del arte sobre políticas docentes en América Latina y el Caribe*. Borrador para discusión.
- U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION. *A blueprint for reform: The Reauthorization of the Elementary and Secondary Education Act* [en línea]. Alexandria: VA: EdPubs, 2011. <<http://www2.ed.gov/policy/elsec/leg/blueprint/blueprint.pdf>> [Consulta: 17 ene.]
- WORLD BANK. International Bank for Reconstruction and Development Program Document for a Mexico Secondary Upper Education Development Policy Loan in the Amount of US\$700.0 Million to the Mexico United States [en línea]. 2010. <[http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2010/04/21/000334955\\_20100421021016/Rendered/INDEX/536690PGD0P112101Official0Use0Only1.txt](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2010/04/21/000334955_20100421021016/Rendered/INDEX/536690PGD0P112101Official0Use0Only1.txt)> [Consulta: 9 abr. 2010]